

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

Suscripción en honor del médico militar D. Urbano Orad. = **BOLETÍN DE LA SEMANA**: Nuevas Cámaras. — Muertos ilustres. — Real Academia de Medicina. = **SECCIÓN DE MADRID**: Úlcera del estómago. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. = **PRENSA MÉDICA**: NACIONAL: I. El clorhidrato de cocaína en la viruela. = **EXTRANJERA**: II. Aplicaciones de los rayos X al diagnóstico de las enfermedades quirúrgicas. — III. La regeneración del bocio extirpado en la enfermedad de Basedow, y la sección del simpático cervical en esta enfermedad. — IV. La aritmia sífilítica. = **PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS**. = **SOCIEDADES CIENTÍFICAS**: Real Academia de Medicina. = **VARIETADES**: Ratos de sobremesa á propósito de lo que es favorable ó adverso á la vida de las gentes, particularmente en Madrid. = **CONSULTORIO**. = **GACETA DE LA SALUD PÚBLICA**: Estado sanitario de Madrid. = **CRÓNICA**. = **ESTAFETA DE PARTIDOS**. = **VACANTES**. = **CORRESPONDENCIA**. = **BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO**. = **ANUNCIOS**.

SUSCRICION

en honor del médico militar D. Urbano Orad.

(Cuota fija: una peseta. La suscripción quedará cerrada el día 30 de Abril).

Donativos.

Ptas.	Ptas.
Suma anterior... 260	D. Bernabé Malo... 1
D. José de Erostarbe... 1	D. Antonio Pretel... 1
D. A. Rodríguez Viforcos... 1	D. R. Sánchez Rodríguez... 1
D. Fernando Muñoz... 1	D. Pedro Izquierdo... 1
D. José Contreras... 1	D. Balbino Molinero... 1
D. Norberto Contre-ras... 1	<i>Revista de Medicina Dosimétrica</i> ... 1
D. Maximino Gomar... 1	D. T. García Simón... 1
D. R. Blanco Obregón... 1	D. F. Criado y Aguilar... 1
D. Norberto de Michelena... 1	D. F. Abril y Redondo... 1
D. J. J. Carabias Sánchez... 1	D. Mariano Herreros... 1
D. José Segarra... 1	D. Cristino de Prado... 1
D. Florencio de la Peña... 1	D. Domingo Puerta... 1
D. Emilio Alfeirán... 1	D. F. Murillo... 1
D. J. Rodríguez Martínez... 1	D. Francisco Téllez... 1
D. L. López Arrojo... 1	D. J. Morais y Lajo... 1
D. Pablo Luengo... 1	D. Agustín María de Obieta... 1
D. Enrique Varela... 1	D. José Grinda... 1
	D. Antonio G. ^a Malo... 1
	TOTAL ... 294

Boletín de la semana.

Nuevas Cámaras. — Muertos ilustres. — Real Academia de Medicina.

El acontecimiento nacional más importante de la semana anterior ha sido el de las elecciones generales de diputados á Cortes para constituir las nuevas Cámaras, hoy conservadoras, que han de legislar sobre los gravísimos problemas que agitan á España.

Dejando por entero cuanto se refiere al aspecto político de este asunto, extraño á nuestro cometido profesional, advertiremos tan sólo que, sin conocer

aún con exactitud el número de médicos que figuran entre los nuevos diputados, parécenos que éste es menor que el de la vez anterior. Pronto se hará la elección de senadores, y para este alto cargo será honrado seguramente un número mayor de profesores, algunos de los cuales lo han sido ya en las Cortes pasadas. Es pronto, por consiguiente, para formar la lista de representantes médicos en el Parlamento, y por esto lo dejaremos para otro día, limitándonos por hoy á decir que no esperamos mucho interés sanitario de las futuras Cortes, las cuales, si han de responder con sus hechos á la general creencia, serán de vida corta y poco gloriosa, pues es de esperar que perezcan abrumadas por la pesadumbre de su constitución defectuosa y por la gravedad de los problemas mismos que están llamadas á resolver.

Sin embargo de esto, aguardamos que los médicos que de ellas formen parte no pierdan de vista la necesidad de volver á tratar la cuestión de la ley de Sanidad, asunto delicadísimo mil veces acometido y mil veces fracasado, cuando parecía que iba á resolverse felizmente. De poca importancia pareciera hoy, ante la enormidad de otras cuestiones, el acometer estudios sanitarios y procurar vestir á la moderna nuestra legislación á ellos pertinente; pero hemos de señalar que, en medio de las más graves cuestiones nacionales é internacionales, ha sido cuando los pueblos han abordado y resuelto estos problemas que parecen demandar un estado sereno de la opinión, con grande calma y vagar en los debates. Confiamos en que así sucederá una vez más.

Ha fallecido repentinamente en Madrid, uno de los pasados días, el Dr. Talegón, catedrático de Farmacia y presidente del Colegio Farmacéutico de esta corte. Una noticia de esta triste naturaleza, que nos induce á expresar nuestro sentimiento sincero, asociándole al de la atribulada familia de tan distinguido profesor, nos recuerda el fallecimiento, pocos días há ocurrido, del conocido jefe facultativo de la Maternidad, D. Manuel Ossorio, tocólogo reputado y distinguido profesor del Cuerpo de la Beneficencia provincial, á la cual no quiso presidir como decano, por ser el finado hombre modesto, nada amigo de exhibiciones, contraído á una vida limitada, de escasas necesidades, y, por consiguiente, enemigo de todo lo que representara actividad, disgusto ó mortificación.

Por esto, sin duda, no lució el hábil tocólogo cuanto podía haber brillado, ni ha dejado en su paso

por la Maternidad, durante muchos años dirigida por él en el campo médico, el rastro que para bien de nuestra ciencia y de nuestras instituciones provinciales de Sanidad debía haber dejado. El bueno de D. Manuel era un carácter así, huído de tratos, poco ganoso de afanes, filósofo práctico á su manera; y sucedíale que, cumpliendo á la perfección el tecnicismo profesional que su cargo personal le imponía, huía de todo lo demás.

Nadie hubo en mejor ambiente para haber producido en tocología, y nadie más indicado que él para haber llevado al libro, á las Academias, á las Revistas, el fruto reposado y copioso de una larga experiencia.

No hizo nada de esto, y cuando le tocó, en suerte ó desgracia, abandonar la tierra, lo hizo con la misma modestia con que pasó su larga vida, en la cual ni enemigos ni admiradores procuró.

Quedan suyas algunas ligeras producciones originales y varias traducciones.

En la Real Academia de Medicina se sigue discutiendo los temas de empiema y estadística operatoria, propuestos al debate por los Sres. San Martín y Ribera.

En la última sesión hablaron el segundo de dichos señores y el Sr. Pulido, y todo hace esperar que con estos asuntos se llegará al final del curso, pues la amplitud de las exposiciones trae muchos puntos á controversia.

Decio Carlán.

Madrid, 19 de Abril de 1896.

ÚLCERA DEL ESTÓMAGO

LECCIÓN DADA EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

por el

DOCTOR D. A. MARÍN PERUJO

Profesor libre de gastropatías, médico-director de las aguas minero-medicinales de Lanjarón, etc.

SEÑORES:

Tratándose de una enfermedad como la úlcera del estómago, he de mostrar aún más empeño que en otras lecciones del curso en hacer una *exposición clínica* más que teórica, en la que no ha de omitirse nada de todo aquello que la ciencia moderna proclama; pero acerca de la cual, y como hago siempre, he de manifestar ampliamente el resultado de mi experiencia y de mis observaciones.

Comienzo sin más preámbulos al análisis é interpretación de los síntomas de la úlcera del estómago.

Apetito. — En estado normal unas veces, disminuído muchas más; pero no habrá ese asco profundo, esa repugnancia invencible á la carne que hay en el cáncer. Si en ocasiones es absoluta la inapetencia y aun surge el *gran asco*, es porque el organismo está ya quebrantadísimo y castigado por gastrorragias, dietas obligadas, dolores repetidos, etc., mas no por la índole de

la afección, nada incompatible con una regular apetencia. Si el ulceroso no come, es por temor al sufrimiento que le proporcionará el contacto de una sustancia que no sea suave con la superficie lesionada; es la *dieta precursora*, á veces interpretada erróneamente.

Todo esto quiere decir que, para mí, ya que no para todos los clínicos, este síntoma, en relación con otros, por supuesto, tiene bastante y aun mucha significación en el diagnóstico entre el cáncer y la úlcera del estómago.

Dolor. — Es un síntoma precioso, casi tan importante como la misma hematemesis, y que suministra al clínico observador, no sólo la apreciación del fenómeno dolor, sino muchas particularidades dignas de mención, olvidadas hasta en los libros de la especialidad.

Me permito recomendar á ustedes que hagan el interrogatorio conforme á estas indicaciones, que facilitan muchísimo el diagnóstico y hasta lo resuelven, aun faltando los vómitos, la hematemesis, la melena, etc.

El dolor es *atributo ineludible* de la úlcera del estómago; se presenta *siempre* (los casos excepcionales en que un ulceroso se ha visto libre de dolor no anulan esta regla general). Podrá haber días y hasta períodos en que la sensación dolorosa no se presente; pero en *toda* la historia morbosa, refiriéndonos á *toda* el tiempo de enfermedad, resultará que el enfermo, si no aqueja, cuando le observamos, el síntoma dolor, lo ha experimentado, y muy especial, en otros días ó en otras fases de su padecimiento. Esto no deja de ser significativo.

Respecto á su *intensidad*, no es tan agudo y lancinante como el del cáncer; pero es más intenso, como más profundo, aunque menos exteriorizado. Todas las sensaciones dolorosas pueden ser comparadas (quemadura, constricción, desgarradura, etc.). Los grados intermedios, sobre todo en los comienzos de la enfermedad hasta que la gran lesión sobreviene y se caracteriza por el dolor terrible, distan de ser excepcionales.

La *relación del dolor con la ingestión de los alimentos* es bastante precisa; la llegada de éstos al estómago, y, por lo tanto, también á la superficie lesionada, coincide con la sensación penosa. Unas veces siente el enfermo que el alimento, apenas llega al ventrículo, *irrita* la parte enferma con quien está en contacto; otras veces ocurre esto, no á los pocos momentos, sino algo más tarde, y en ocasiones muy tarde (úlcera pilórica ó fase de hiperclorhidria en estómago vacuo y lesionado); mas, de un modo general, se observa que los alimentos, muy especialmente los sólidos, los ásperos, los irritantes (carne, alcohol, especias, etc.), provocan ó exacerban el dolor.

El ulceroso, pues, teme comer, propende instintivamente á la dieta; de esto á la inapetencia y al asco del canceroso, va una gran diferencia.

He observado también, como habrán observado todos los clínicos, que en la úlcera del estómago no se toleran bien y hasta son muy funestas las sustancias sólidas ó líquidas algo calientes; se desean más las bebidas frescas y aun muy frías y heladas.

La *relación del dolor con el vómito* es igualmente significativa. Hay enfermos con úlcera gástrica que se sienten peor después de haber vomitado; pero esto representa la excepción. Lo más general, lo que ocurre *casi siempre*, es el alivio ó la desaparición del dolor después del vómito: las sustancias que irritaban la su-

perficie cruenta se expulsan, dejando á ésta libre de *cuerpos extraños*.

Frecuente y, por otra parte, natural es que, distendido el órgano, haya dolor, aun no tratándose de estómago ulcerado ni aun de estómago enfermo; pero la *distensión en la úlcera gástrica* aumenta mucho la sensación penosa, relaja la cicatriz si se había formado, hace fácil la perforación; los gases, el timpanismo estomacal, son fatales; he aquí por qué no me convencen esas prescripciones, poco menos que reglamentarias, que ordenan á un ulceroso aguas muy gaseosas, polvos efervescentes, etc.; todavía será más funesta la flatulencia provocada por residuos alimenticios, por una dietética errónea, etc.

Tocante al *sitio del dolor*, pocas veces se alejará de la zona epigástrica é infraepigástrica, laterizándose más ó menos, según la región interesada, ya á la derecha, si está afecto el píloro, ya á la izquierda, si la lesión radica en el fondo mayor; muy arriba, nos hará pensar en la úlcera del cardias; muy abajo, indicará que la curvadura mayor es la interesada. Aun cuando en esto no puede haber exactitudes matemáticas, el sitio del dolor señala, no sólo cuál es el órgano enfermo, sino también en qué parte de éste radica la lesión.

La *extensión* en que se siente el dolor no es grande. Algunos enfermos la marcan de un modo vago; mas si se insiste sobre éstos para que lo precisen, se observa que es sólo en un sitio muy limitado, muy pequeño, donde sienten el dolor. La extensión no abarca mayor espacio que el de una peseta, una moneda de veinte reales, ó, á lo sumo, la palma de la mano. Esta particularidad, sobre todo unida á tantas otras, es bastante insinuante.

Muy importante es considerar el dolor de la úlcera estomacal en lo que se refiere á las *irradiaciones*, sobre todo al *punto dorsal* ó raquidiano que todo clínico tiene, y con razón, tanto ó más presente que el *punto xifoidiano*. Muchas veces, no la inmensa mayoría, se corresponden con toda precisión ambos puntos, y entonces el enfermo, quizá antes que el médico se lo pregunte, como es costumbre hacerlo, dirá que la sensación es como si con un florete, espada, asador, etc., le hubiesen atravesado, de parte á parte, estómago y espalda.

Debo decir que en otros gastropáticos, y aun en dispepticos leves, se observa peso y aun gran dolor en la espalda; pero en la úlcera del estómago el dolor es terrible y aun *más intenso que en la región anterior*. Además, es rigurosamente central, ya interesapular, ya lumbar; pero mucho más frecuentemente se asienta entre la octava vértebra dorsal y la primera ó segunda lumbar. Si se desvía á derecha ó á izquierda, es muy poco, poquísimo; apenas, en fin, se lateraliza.

El dolor del *ulcus ventriculi* siempre se aumenta con la *presión*. Este carácter es precioso. En algunas gastropatías se comprime impunemente el vientre. En la gastritis, la molestia al comprimir es más general y no sobradamente acentuada. Al hacer presión, no muy fuerte, en el tumor canceroso, hay exacerbación dolorosa, pero pequeña, poco insinuante.

Las cosas son mucho más precisas y severas tratándose de la úlcera; la presión, aun no siendo grande, exagera el dolor y aun *puede llamar al síncope*; tanto es así, que los reconocimientos, la palpación, etc., deben hacerse con mucha precaución para evitar accidentes dolorosos, y aun una crisis alarmante. No hace

mucho tiempo publiqué el caso de un pobre ulceroso acometido de una gastrorragia mortal por las fricciones que en la región del dolor, ó sea en el epigastrio, le dió con solicitud, digna de mejor causa, una mujer que quería aliviarle (en la úlcera del estómago y del intestino, el amasamiento abdominal está completamente contraindicado).

Tratándose de *compresiones* inconvenientes, el corsé, la pretina del pantalón, una lazada mal colocada, etc., exacerban cruelmente el dolor, y al exacerbarlo, puede surgir algún incidente desagradable (vómito, desmayo, hematemesis). Las incomodidades de la gran flatulencia no tienen este carácter preciso, y sobre todo severo, que corresponde á la ulceración. Este detalle clínico referente al dolor, lo considero, pues, muy importante; él, como todos, son de gran enseñanza cuando examinamos atentísimamente al enfermo, no, ciertamente, cuando el reconocimiento es breve y superficial, y cuando nos preciamos de poder desdeñar los datos subjetivos.

Aún hay más particularidades referentes al dolor, especialmente las relacionadas con las *posiciones y decúbitos*. En otras gastropatías no significan mucho, si es que significan algo, estos cambios de posición que adopta el paciente. En la úlcera del estómago, su significación es bastante precisa. La exacerbación del dolor y unas ú otras incomodidades, sobrevienen cuando la úlcera está comprimida por algo, ó en contacto con unas ú otras sustancias que contiene el órgano quimificador. Ahora bien, si la úlcera radica en la región izquierda del estómago, el decúbito que adoptará el enfermo será el derecho; de este modo se deja libre de compresión, y hasta libre, en lo posible, del contacto desagradable de las sustancias alimenticias, dicha región izquierda. La úlcera pilórica lleva instintivamente al decúbito lateral izquierdo. Si el enfermo adopta, no á veces, sino siempre, el decúbito dorsal, esto parecerá indicar que la lesión radica en la cara anterior; y, á la inversa, el decúbito prono ó sobre el vientre, indicará probablemente lesión en la cara posterior. Esto no marca lo seguro, marca sólo lo probable, como puede comprenderse; los grados intermedios son los más numerosos. Aunque parezcan poco precisos, cosa extraordinaria será que el enfermo, hábilmente interrogado, deje de decir que de tal lado, en cual posición, con esta ó la otra precaución, está bien ó no tan mal como en otras posiciones, que no puede adoptar sin experimentar grandes molestias.

Las emociones, los movimientos, sobre todo en carruaje y á caballo, los esfuerzos, la tos, el pasear en un piso desigual y otras causas, tienen más influencia en la presentación de la gastrorragia que en la aparición del dolor; pero conste que influyen con mucha frecuencia y muy desfavorablemente en éste, según mis observaciones, no poco numerosas.

Vemos, pues, que el dolor es un gran síntoma, que representa una serie de fenómenos clínicos muy interesantes y expresivos.

Casi tan importante como el dolor es el *vómito* en la úlcera del estómago. Marcaré sus principales caracteres en gran síntesis, ya que no me sea posible con la extensión que yo deseara y que merece tan importante asunto.

Los vómitos en la úlcera son *prontos*, á la inversa de lo que sucede en el cáncer. Á veces tienen lugar

apenas ha llegado el alimento al estómago; las más, á los tantos ó cuantos minutos, ó á la media ó aun una hora; en ocasiones (por ejemplo, en casos de dilatación por retracción pilórica) son tardíos, pero esto representa la excepción. Por lo demás, ya se sabe que á la lesión del cardias corresponden los vómitos prontísimos y á la del píloro los tardíos.

Comprenden *todas las sustancias ingeridas*, no tal ó cual de ellas; es decir, *no son electivos*, como en el cáncer: me refiero en esto, como en todo, á la inmensa mayoría de casos, no al 1 2 ó 4 por 100.

Alivian siempre: en los casos excepcionales en que no ocurre esto, hay gran hiperclorhidria, dilatación, catarro estomacal coincidente, etc., algo, en fin, que se aparta de lo sencillo, aunque grave, de una úlcera.

Tendrán las variantes que correspondan al período de la digestión en que se efectúen, ó á la complicación de gastritis, dilatación, etc., que domine, detalle que no es para olvidado.

No faltan nunca, si contamos todas las fases de la enfermedad, lo cual quiere decir que un ulceroso antiguo habrá vomitado, persistentemente, en una ú otra época.

Guardan *relación con la clase de alimentos* (irritantes, inconvenientes ó extemporáneos, etc.) y con las posiciones, decúbitos, movimientos, etc.

Es muy probable la *expulsión de sangre*, dato el más decisivo y el más solicitado por el médico.

Voy á ocuparme, bien que brevemente, á pesar de la importancia del asunto, de la *gastrorragia*, y, por lo tanto, de la *hematemesis* ó vómito de sangre, y de la *melena* que aparecen, no en todos, pero sí en la inmensa mayoría de casos de hemorragia estomacal.

¿Resulta que un gastropático ha vomitado sangre? Al momento se admite úlcera gástrica y se cree el clínico dispensado de inquirir demasiados datos diagnósticos. ¿Se dice que no hubo hematemesis, aun cuando sí hubiese dolor con caracteres tan especialísimos como los que he enumerado? El médico propende á eliminar del diagnóstico que hace la ulceración. Esto no es razonable, y sobre todo no es clínico. No hay motivos para la confianza excesiva en un síntoma (hematemesis, melena), y para el completo olvido de otro síntoma (dolor, vómito, estado general, etc.).

La *hemorragia estomacal sin hematemesis ni melena* no es desconocida para el médico que está en antecedentes del enfermo (palidez, síncope, etc.). El clínico puede anunciar como cosa segura que habrá pronto hematemesis ó melena, ó los dos síntomas objetivos de la hemorragia. Tengo por muy raras las gastrorragias en que no hay expulsión de sangre; sin embargo, algunos enfermos míos, como impulsados por cierto instinto á prescindir de un síntoma grave, han ocultado la verdad, al fin manifestada después: en ocasiones, por ignorancia, precipitación ó oscuridad del sitio en que se verifica la hematemesis, pasan inadvertidos muchos vómitos sanguíneos.

Según la *calidad de los vasos* interesados y la *profundidad* de la úlcera, así será más ó menos considerable la hemorragia. Una pérdida grande de sangre indica que la *esplénica* está interesada ó que, aun sin estarlo, la lesión es profunda y va destruyendo los tejidos hacia el peritoneo.

La úlcera de la cara posterior, donde se asienta dicho vaso, propende á la hemorragia. La úlcera de la

cara anterior, mucho menos frecuente, propende á la perforación.

Respecto á la *abundancia de sangre*, hay casos en que se arrojan cantidades enormes, casi inverosímiles; otras veces se expulsan unas cucharadas, y hasta sólo como un esputo negruzco que parece no significar nada.

Tocante á la *gravedad* de la hemorragia, es común, al ser llamados para estos accidentes, encontrar á los enfermos, como bañados en un charco de sangre, pálidos, cadavéricos y en estado de síncope. Otros resisten menos mal tan brutal acometida, y no pierden el conocimiento, y aun están relativamente animosos. Finalmente, si la hemorragia es pequeña, si, aun siendo algo considerable, es la primera y ataca á un individuo bien constituido, joven, el cuadro no es alarmante. Es extraordinario, es rarísimo que un enfermo, en primera hemorragia, se nos quede entre las manos en síncope de muerte. Lo que ya no es tan raro es que sobrevenga ésta ante repetidas hemorragias, sobre todo si están próximas unas á otras. Á veces la gastrorragia, haciendo desaparecer la congestión alrededor de la úlcera ú obrando de otro modo, quita el dolor y hasta parece que alivia la situación del enfermo. Pero no se olvide que la sangre, según un refrán, *entra por onzas y sale por arrobas*, es decir, que la convalecencia, llena de desagradables peripecias, será larga después de la hemorragia estomacal. Yo observo que para las grandes hematemesis y melenas se necesitan *tres meses* de convalecencia; otras hemorragias, y sobre todo otras constituciones, tienen bastante con treinta días para reponerse; pero lo peor es que queda como una disposición especial, que hace fáciles las nuevas gastrorragias.

El *aspecto de la sangre* vomitada es el que señalan todos los autores. Conviene tener presente que el vómito como *posos de café*, como cieno, pez, sebo de carnero, hígado reblandecido, etc., se presenta también en la úlcera gástrica, por más que el mayor número de veces la sangre salga en su estado natural, roja, líquida (á veces se coagula y salen también trozos solidificados que alarman mucho á los enfermos). En suma: cuando la sangre se exhala en abundancia ó pronto, sale sin alteración (es lo que suele ocurrir en la úlcera). Cuando se exhala en pequeña cantidad y lentamente, sufre un principio de digestión y adquiere ese color y aspecto especiales, como posos de café, muy propios, pero *no exclusivos del cáncer*.

La sangre *no tiene efectos vomitivos ni efectos purgantes*; obra sólo *mecánicamente*, y así propende á salir por vómito ó por melena.

Finalmente, no dejaré de consignar que he visto un 50 por 100 de gastrorragias, provocadas por viajar en carruaje, sobre todo si éste era incómodo, por ir á caballo á trote inconveniente, por violencias, esfuerzos, movimientos bruscos, malas posiciones, etc.; y muy especialmente, lo diré sin el menor rebozo, porque mis observaciones en este punto son numerosas y terminantes, por el uso de medicamentos como la quinina, el mercurio, los drásticos, los tenífugos, etc. Muchos, muchísimos individuos, aun sin disposición, quizá, para la dispepsia, adquieren la úlcera estomacal al ser tratados con esos preciosos, pero en dichas circunstancias mal administrados medicamentos. Se cree que todos los estómagos pueden recibir lo mismo 10 centigramos que 1 gramo de quinina; igual un sencillo

laxante que una gran dosis de aguardiente alemán. Esto origina muchos, muchísimos accidentes desagradables que van á parar á los cronicismos más rebeldes y aun graves.

La *melena* sirve de mucho para diagnosticar una úlcera del estómago. Ya he indicado á ustedes que hay bastantes circunstancias en que la hematemesis, ó no ha existido, ó se ha ignorado ó disimulado; en dichas circunstancias, este síntoma suele ser decisivo; importante lo es siempre. La sangre, después de recorrer tan larguísimo itinerario, transformándose en unos y otros tramos intestinales, sale descompuesta, hiede y tiene mucho más acentuados los caracteres que antes manifesté; parece un cieno negruzco y putrefacto. Es necesario examinar siempre, pero sobre todo en casos no muy evidentes, las deposiciones de un gastropático que aqueje gran dolor sin ser sólo hiperclorhídrico, apelando, si fuese preciso, al examen microscópico; por lo demás, bueno es recordar que sangre roja expulsada por el recto no procede, ni puede proceder, del estómago, sino de las regiones inferiores del tubo digestivo.

Dos palabras tan sólo acerca del *estado general* en la úlcera del estómago. No exagero nada si digo que este es un síntoma ó como un resumen de síntomas de grandísima enseñanza para un buen ojo observador. No existirá el desquiciamiento, la huella profunda de padecimiento fatalmente mortal, la ansiosísima expresión del semblante, etc., propias del cáncer; pero habrá *un algo* de severidad que no se nota ni aun en la gran dilatación, ni en la hiperclorhidria con crisis, ni en el catarro gástrico diatéxico. Un ulceroso no podría ocultar esa huella de sufrimiento y de debilidad que deja el dolor terrible, las pérdidas de sangre, los vómitos alimenticios, la imposibilidad de digerir impunemente, etc. Una alteración, una demudación especial del semblante se observa siempre. Y si no se observa en todos los momentos porque la lesión no es muy antigua, reparad una cosa que yo tengo muy observada, y es que estas demudaciones y alteraciones del semblante, con ó sin tendencias sincopales, con ó sin crisis dolorosas, ocurren fácilmente, viéndose, por tanto, que un enfermo que acusa un buen estado general y que está animoso, se descompone, se demuda y expresa, sin darse cuenta de ello, un mal grave, en otros momentos.

De síntomas secundarios no diré nada; únicamente manifestaré que el *estreñimiento* (tan natural en el ulceroso porque utiliza pocos alimentos y no hay residuos, por la deficiencia en la regulación peristáltica y por la debilidad), no ilustra el diagnóstico, aunque influye desfavorablemente en el pronóstico, aumentando las penalidades del enfermo.

Reservo para otra lección cuestiones tan importantes como la etiología, las relaciones de la úlcera con la amenorrea, y sobre todo con la cloro-anemia; las causas de la insidiosidad y rebeldía de las úlceras estomacales; la anatomía, las cicatrices, la perforación, el diagnóstico en conjunto, el pronóstico, y especialmente el tratamiento de esta enfermedad, ayer englobada con el cáncer y llena de confusiones y aun misterios para el clínico, hoy perfectamente estudiada,

gracias á lo cual se logra hoy curar á muchísimos ulcerosos, ó por lo menos se consigue hacer su existencia más larga y bonancible.

REVISTA MENSUAL

DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. C. COMPAIRED

Profesor de las Clínicas oto-rino-laringológicas del REFUGIO y de la POLICLÍNICA CERVERA.

Á PROPOSITO DE LA NATURALEZA Y LA ETIOLOGÍA DE LA RINITIS CATARRAL SIMPLE

En los *Arch. ital. di Otologia, Rin. e Laring.* (vol. III, fasc. 4 y vol. IV, fasc. 1) han publicado los doctores C. Fermi y A. Bretschneider un «Estudio sobre la naturaleza y la etiología de la rinitis catarral simple», en el que, después de recordar brevemente los síntomas y curso del coriza, dividen en cinco grupos las principales variedades de esta afección, partiendo del concepto de las causas productoras, y terminan por examinar si están ó no dichas causas en relación directa con la enfermedad producida.

Al efecto distinguen:

1.º El coriza llamado con mucha propiedad *resfriado*, producto de condiciones climatológicas y de temperatura especiales.

2.º El sintomático de diferentes estados morbosos, ora sea debido á enfermedades infecciosas generales (*influenza ó gripe*, sarampión, escarlatina, etc.), bien á enfermedades locales de las mismas fosas nasales (tumores, pólipos, etc.), ó de las de las partes inmediatas (senos, oído medio, tonsilas).

3.º El traumático.

4.º El consecutivo á la acción irritante de sustancias de variada naturaleza, como:

a) Sustancias introducidas en el interior del organismo, que se eliminan por las mucosas (ioduro potásico, quinina, mercuriales).

b) Sustancias que sólo obran localmente sobre la mucosa nasal (ácido crómico, nítrico), y

c) Sustancias suspendidas en el aire, junto con el polvillo atmosférico (polvos en general, humo de leña, de carbón, de tabaco); y

5.º El coriza llamado nervioso, debido á una excitabilidad ó debilidad, congénita ó adquirida, no tanto de la mucosa nasal cuanto del sistema nervioso.

Respecto á la hipótesis sobre la naturaleza de la causa directa eficiente del coriza, parten los autores del siguiente dilema:

1.º Ó es realmente infeccioso el coriza, y se demuestra la existencia de un germen específico, en cuyo caso todas las causas antes mencionadas, tanto internas como externas, sólo sirven para crear una predisposición para fijar y desarrollar el germen;

2.º Ó, por el contrario, no existe la infecciosidad ni el germen específico, y entonces hay que demostrar que son capaces de producir el coriza: a) sólo las causas externas; b) ó sólo las causas orgánicas (nerviosas); c) ó, por lo menos, que estas últimas hacen más sensible ó menos resistente la mucosa frente á las primeras. En este último caso, las llamadas epidemias se explicarían por el hecho de estar un gran número de individuos expuestos á la vez al mismo estímulo exterior; ó bien, porque muchas personas, ó toda una clase

ó raza, juntas, tenían la misma exigua resistencia del sistema nervioso.

Para la resolución de la primera parte del dilema, ó sea si es ó no específico é infeccioso el coriza, si se debe á un micro-organismo especial, á uno de los conocidos ó á una asociación bacterica, emprendieron los Dres. Fermi y Bretschneider dos series principales de experimentos: 1.º, el examen de la flora nasal en individuos sanos y en afectados de coriza, y 2.º, las inoculaciones en la cavidad nasal (del hombre y de los animales), bajo la piel, en el peritoneo y en las venas de los animales, tanto del moco nasal sano como del procedente de coriza, así como de los microbios aislados del moco nasal sano y de los microbios aislados del moco nasal de individuos con coriza.

El resultado de tan minuciosas investigaciones experimentales fué el poder establecer de un modo categórico que «el coriza ni es ni puede ser una enfermedad infecciosa».

Una vez descartado el coriza como enfermedad específica, ocupáronse los citados autores en dilucidar la segunda parte del dilema, sobre la cual han formulado las siguientes conclusiones:

a) Muchos corizas se deben á la acción irritante directa sobre la mucosa nasal de estímulos (físicos ó mecánicos, y químicos) que, ó proceden de fuera (traumatismos, pólipos, coriza de los operarios en fábricas de productos químicos...), ó del interior del organismo (coriza por ingestión de ciertos medicamentos, consiguiente á enfermedades infecciosas).

b) Los resfriados propiamente dichos son debidos á una alteración vaso-motora trófica funcional de la mucosa, de naturaleza nerviosa. Siguen, no á la acción del frío como tal, sino á los repentinos y extremos cambios de temperatura, así como á la gran humedad de la atmósfera, puesto que en ésta los cambios de temperatura se hacen muy sensibles; y

c) La fiebre del heno se manifiesta en personas en las cuales se halla persistentemente alterada la inervación trófica de la mucosa nasal, á consecuencia de una alteración funcional persistente de todo el sistema nervioso, sea congénita ó adquirida.

Prodúcese ésta, no por los factores físicos, mecánicos ó químicos comunes, sino por vía refleja, mediante excitaciones de la sensibilidad general y de los sentidos especiales (olfato).

CASO DE ENVENENAMIENTO POR LA COCAÍNA Á DOSIS NO TÓXICAS

Lo refiere el Dr. Ficano en el núm. 2 (Febrero de 1896) del *Bollet. delle malat. dell'orecchio*, etc., seguido de escasas consideraciones.

Nada más claro: un individuo de treinta y cinco años, afecto de faringo-laringitis crónica, se presentó en la consulta pública de aquél para que le reconociera y tratara. Para mejor practicar el examen, le dió, dice el autor, «un toque endo-laríngeo con cocaína al 3 por 100», é inmediatamente advirtió se ponía el enfermo pálido, perdió el conocimiento y cayó al suelo. El pulso estaba tan débil y pequeño, que apenas se percibía; la pupila dilatada; las córneas insensibles, y la respiración difícil.

Este estado duró unos cuantos minutos, y después quedó por algunas horas atontado y con alteraciones gástricas y abatimiento general.

Casos parecidos podría citar, y seguramente con-

migo, todos los que se dedican á la oto-rino-laringología.

La acción farmacológica del medicamento se convierte en acción tóxica en semejantes casos por las condiciones especiales del individuo. ¿Quién no ha tratado enfermos en los que, *dosis extraordinariamente insignificantes* de morfina, por ejemplo, les producen todo el cortejo sintomático del morfinismo, al paso que en otros son necesarias cantidades grandes (relativamente) para sólo obtener el efecto terapéutico que buscamos? Pues lo mismo sucede con la cocaína.

Marzo del 96.

Prensa Médica.

Nacional: I. El clorhidrato de cocaína en la viruela. — **Extranjera:** II. Aplicaciones de los rayos X al diagnóstico de las enfermedades quirúrgicas. — III. La regeneración del bocio extirpado en la enfermedad de Basedow, y la sección del simpático cervical en esta enfermedad. — IV. La aritmia sífilítica.

I

En *La Unión Médica*, de Lérida, ha publicado el Sr. Herrera (de Gracia), un artículo sobre el empleo del clorhidrato de cocaína en la viruela, de cuyo artículo copiamos la principal parte:

«En apoyo de lo que dejamos dicho, expondremos lo observado por nosotros en diversos casos, once preferentemente, recaídos en individuos de diferente edad, de dos á treinta años. Exprofeso, procuramos observar en enfermos que por sus síntomas iniciales nos pareció que la erupción había de ser confluyente; realmente fué así en ocho. Á todos desde su principio, que siempre es el periodo de erupción cuando somos llamados, les administramos el clorhidrato de cocaína, habiendo sido en todos iguales los efectos: éstos fueron, remisión marcadísima del calor, 1 y 1½ hasta 2º, disminución de la cefalalgia, falta completa de los demás trastornos nerviosos, si aún no se habían presentado, y en caso de existir se atenuaron rápidamente, desapareciendo muy pronto; visible disminución de la congestión cefálica, semiaborto de las pústulas y, en suma, modificación favorable en toda la marcha de la enfermedad, que en ningún caso fué comprometida por la exacerbación de ningún síntoma. La terminación ha sido siempre favorable en todos los casos que nos ha sido factible administrar el medicamento bien dosificado, pues las defunciones que hubo desde que empleamos la cocaína, son de dos criaturas de siete y nueve meses, que murieron respectivamente de pulmonía supurada y gangrena de la piel; la primera en el periodo de desecación y la otra en el de supuración. Les propinamos también la cocaína; pero tenemos la completa seguridad, por lo que suele acontecer en estas edades, que no la tomaron conforme se les había indicado.

Las conclusiones sobre el clorhidrato de cocaína en la viruela que pueden formularse, sea cual fuere su forma (no hemos tenido lugar de ensayarla en la hemorrágica) y á dosis de un centigramo por hora en los adultos y proporcionalmente en las demás edades, son como siguen: 1.ª, baja considerable del calor, 1 y 1½ hasta 2º; 2.ª, atenuación y hasta completa desaparición de la excitabilidad y estados congestivos que suelen acompañarla, especialmente en los periodos eruptivo y supurativo; 3.ª, la erupción parece detenerse en su marcha, circunstancia que hace más llevadera la mo-

lestia al paciente; 4.^a y última, en general todo el síndrome disminuye favorablemente, tanto es así, que las pústulas casi siempre se endurecen presentando el aspecto de una sustancia córnea que parece tiende á retardar la descamación, pero no sigue á ésta aquel estado cicatricial profundo, como suele acontecer.

Si la experimentación y observación atentas son la base de toda ciencia, veamos si nuestras observaciones sobre la cocaína en la viruela tienen su razón de ser científicamente, y si no expliquémonos, hasta donde sea posible, el porqué obra tan favorablemente en esta enfermedad dicho medicamento.

Entendemos que para explicarnos la razón de causa á efecto, precisa estudiar la viruela en sus elementos etiológico, anatomo-patológico y sintomático, así como la coca, cuyo principio activo es la cocaína, en sus efectos fisiólogo-terapéuticos que se le atribuyen y que la experimentación con resultados iguales acredita.

La viruela, mirada desde el punto de vista etiológico, es un envenenamiento, producto de organismos inferiores. Su presencia nótese en las pústulas, costras, epidermis, sudor, sangre y productos secretorios. Dicho está que estos organismos, ó mejor sus productos de secreción, obran sobre la sangre, provocando infinidad de reacciones anatomo-patológicas generales en la piel y algunas veces en las mucosas típicamente; asimismo reaccionan algunas veces sobre el sistema nervioso y sobre las vísceras, pero siempre bajo formas completamente diferentes y aparte, repetimos, de la reacción típica más ó menos acentuada. Como consecuencia necesaria de este trabajo de reacción, obsérvese un cuadro clínico constante, fiebre, dolores, malestar general, abatimiento ó excitación y otra infinidad de trastornos que, si bien son hijos de una común causa, se influyen mutuamente, dando lugar á un cuadro tan alarmante y afflictivo, que con harta frecuencia a presenciarnos.

Por lo expuesto se comprende que todo el organismo en general obra sin equilibrio; así, el corazón late con mayor fuerza, la respiración se acelera, perviértense las funciones nutritivas, aportando un gasto orgánico excesivo; más temprano ó más tarde esta irregularidad en la nutrición general se traduce en concausa de la gravedad y exacerbación de los síntomas.

Siendo éstos los rasgos que en general imprime la viruela al organismo, veamos ahora las propiedades de la coca y si nos será fácil dar una razón científica sobre su modo de obrar en esta enfermedad.

La índole de este trabajo excusa historiar dicho medicamento, bastando decir que algún terapeuta lo estudia entre los modificadores de la nutrición, activándola, algún otro entre los excitantes. Como se comprende, por la manera de ser clasificada esta sustancia, obra sobre la nutrición, acelerando las oxidaciones y favoreciendo la desasimilación. Esta acción se nota por un aumento en el calor animal, circulación, respiración y urea. Aparte de estos efectos, le reconocemos cierta acción tónica estimulante, sin que produzca jamás exaltación á dosis convenientes; en prueba de ello, vemos que una dieta con coca se soporta perfectamente, y si no, díganlo algunos americanos que emprenden largas fatigas con escasos alimentos, y no obstante, las resisten, que de otro modo les sería muy difícil. Claro está que á estas acciones de la coca debemos unir la anestesia que produce sobre los nervios periféricos ó terminales, y que todo médico ha tenido ocasión de comprobar.

Expuestos los rasgos generales de la viruela y de la coca, veamos cómo obra esta sustancia tan ventajosamente en dicha enfermedad.

Hemos dicho que el elemento causal de la viruela es la toxina, que ésta obra sobre la sangre, dando lugar á un riesgo anormal por su toxicidad. De aquí el origen, hemos dicho, de reacciones especiales en determinados tejidos, en la piel, y algunas veces en las mucosas típicamente. Por lo dicho se comprende que el elemento nutritivo es más ó menos tóxico según los casos; la asimilación, que es su resultado, verificase en iguales condiciones y proporcionalmente. Pues bien: todas aquellas sustancias que obran sobre las funciones nutritivas, activándolas, favorecen la desasimilación, que es uno de sus términos; y como quiera que en la viruela este trabajo nutritivo se verifica irregularmente y con principios tóxicos, la coca, evitando la asimilación, obra perfectamente en esta enfermedad, y si bien en estado normal esta sustancia aumenta el calor, circulación y respiración, en la viruela los disminuye, pues hijos, como hemos dicho, estos síntomas de ciertas reacciones que se operan en los tejidos, la coca, disminuyendo la asimilación, por ende disminuye éstos. Además, la coca, por su acción tónica y estimulante, sostiene las energías orgánicas y las pone en condiciones de resistir los embates del principio tóxico, así como por su acción anestésica embota los tejidos, y éstos parece ser se muestran, si no refractarios, bastante indiferentes al medio que les rodea.»

II

El Sr. Lannelongue dice que en los dos casos siguientes le han prestado los rayos X un verdadero servicio, cambiando en certidumbre un diagnóstico sumamente probable. El primer caso se refiere á una mujer de más de cincuenta y cinco años y que según todos los datos tenía un cuerpo extraño enclavado entre las superficies articulares de la rodilla derecha. No había podido verse este cuerpo á pesar de los numerosos exámenes hechos por el Sr. Bourcy, médico de los hospitales, y por el Sr. Lannelongue, pero impedía enteramente la extensión de la pierna sobre el muslo, producía dolores especiales y debía ser de naturaleza osteo-cartilaginosa, como lo son esas producciones en la artritis llamada seca. Hacía tiempo que la enferma tenía la dolencia. Se la sometió á los rayos de Röntgen durante hora y media. La prueba fotográfica era mala; sin embargo, se pudo apreciar en el espacio claro colocado entre el fémur y la tibia, casi en el centro de este espacio, un cuerpo opaco, de contornos mal limitados, más negro en el centro que en la periferia, bastante voluminoso. Era el cuerpo extraño que se creía óseo en el centro y probablemente cartilaginoso en la periferia.

En el segundo caso se trataba de una joven de veinte años que sintió bruscamente hace seis años, tocando el piano, un dolor en la parte superior del antebrazo derecho, dolor que se alivió con el amasamiento del brazo enfermo. Sin embargo, unos meses después aumentó la intensidad del dolor y se atrofiaron los músculos del miembro, resultando una impotencia muy marcada de este, impotencia que disminuyó un poco al cabo de uno ó dos años, á pesar de la persistencia del dolor y de la atrofia. Existe una zona muy dolorosa al nivel de la cabeza del radio, en la cara postero-externa del antebrazo, zona que tiene de ancho como una pieza de 2 pesetas, aproximadamente, y se

prolonga por una línea vertical que desciende á lo largo del radio, en la extensión de algunos centímetros, y á cuyo largo provoca vivo dolor la presión. En toda la extensión de la zona hiperestésica, la presión, por ligera y superficial que sea, difícilmente la tolera la enferma. Los movimientos de pronación y de supinación son sumamente dolorosos. Pero si se hace jugar la articulación radio-cubital superior, no se siente chasquidos ni obstáculo. El dolor se manifiesta especialmente en la supinación un poco prolongada. Por otra parte, todo el miembro se cansa pronto, en cuanto no se le sostiene ó trata la enferma de llevar un objeto ligero en la mano derecha; inmediatamente se despierta el dolor bajo la influencia de la fatiga.

La atrofia muscular ocupa especialmente el deltoides, el pectoral mayor, los músculos extensores del antebrazo, la eminencia ténar y los interóseos.

La exploración del antebrazo no revela alteración apreciable del esqueleto ni de las partes blandas.

Claro es que los diagnósticos han sido muchos y varios, entre ellos el de un exóstosis que requería una operación. El Sr. Lannelongue se inclinaba á creer que todos estos fenómenos dependían del histerismo, es decir, que se trataba de trastornos dolorosos y atroficos producidos por un traumatismo en una histérica.

Se la sometió durante hora y cuarto á los rayos de Röntgen, y la prueba fotográfica reveló de un modo manifiesto la integridad de los huesos, la normalidad de las extremidades superiores del radio y del cúbito, no ofreciendo cosa de particular la interlínea articular, todo lo cual tranquilizó grandemente á la enferma.

Por su parte el Sr. Delbet, cirujano de los Hospitales de París, ha podido observar con los rayos X en tres casos, lo siguiente:

1.º La presencia en la mano de una mujer de una bala de revólver recibida diez años antes y que no podía reconocerse por la palpación.

2.º Fractura de pierna no consolidada con fractura doble del peroné, en una mujer cuya pierna era muy voluminosa. Á pesar de esta circunstancia desfavorable, la fotografía permitió que se diera cuenta de las lesiones profundas.

3.º Apreciación, en un caso de resección del codo, de una relación bastante singular de las superficies óseas (húmero llevado hacia fuera).

III

Un hecho habitual en la cirugía del cuerpo tiroides es la disminución de volumen de la masa que queda, una vez hecha la extirpación parcial de bocio. La sección del istmo tiroideo, por ejemplo, hace atrofiar los dos lóbulos laterales hipertrofiados, y la tiroidectomía unilateral provoca el retroceso del lóbulo que queda en su sitio. Pero estos fenómenos no son los que se producen en el bocio exoftálmico, sino todo lo contrario. Bajo el influjo de las ideas que subordinan la triada sintomática á la perversión de la secreción tiroides, había operado varias veces el Sr. Jaboulay el cuerpo tiroides de un enfermo de Basedow, lo había luxado al exterior y expuesto después al aire dos veces consecutivas, pasado el alivio que seguía á cada una de estas intervenciones. El año último se decidió el Sr. Jaboulay á hacer una tiroidectomía del lóbulo derecho; hace tres meses practicó la tiroidectomía del lóbulo izquierdo, que aumentaba de volumen, y después lo que quedaba del cuerpo tiroides, es decir, el lóbulo medio, se hizo asiento de una hiperplasia, que reconstituyó un

verdadero bocio del tamaño de una naranjita, elevando la circunferencia del cuello, que era de 27 centímetros después de la última tiroidectomía, á 35. Á consecuencia de cada una de las intervenciones intratiroides, como después de cada operación extratiroides, la disminución de los síntomas era real, el temblor, sobre todo, casi desaparecía. Pero pronto recidivaba el mal con las palpitaciones, el temblor y el bocio. Necesario es que ese bocio exoftálmico dependa de los centros nerviosos, para que escape así á las leyes de la fisiología patológica de los bocios ordinarios.

Ante el fracaso de esas intervenciones tiroideas en una enferma que había operado el Sr. Jaboulay cinco veces en tres años, quiso obrar sobre el cordón intermediario entre los centros nerviosos y la glándula tiroides, sobre el simpático cervical, de que la enfermedad de Basedow ofrece al menos para dos de sus síntomas cardinales, la exoftalmia y las palpitaciones, el cuadro de una excitación intensa. Practicó, pues, la sección del simpático cervical. Como en las anteriores operaciones, el resultado inmediato fué excelente: disminución de las palpitaciones y, cosa más sorprendente, del temblor; disminución también de la exoftalmia, pero mientras ésta desaparecía definitivamente, los otros dos síntomas reaparecían al cabo de tres semanas á un mes y aumentaba de volumen el bocio. El Sr. Jaboulay había practicado la sección del simpático cervical entre los ganglios cervical superior y cervical medio. Y hay que advertir que si la sección de este conductor suprime todos los filetes que van del simpático á los músculos peri ó intraoculares, no sucede lo mismo con los filetes aceleradores del corazón. Estos últimos no comprenden solamente los que descienden á los plexos cardíacos por el simpático cervical de arriba abajo, sino también los que llegan al ganglio cervical inferior por el nervio vertebral y otros que remontan de la médula dorsal á este mismo ganglio. Tanto que habría necesidad de seccionar las ramas (aférentes ó eférentes) de este ganglio cervical inferior, para suprimir la casi totalidad de las fibras aceleradoras del corazón, y tener así la seguridad de abolir las palpitaciones. Quizá sería ésta la operación que debería intentarse en estos casos. Pero se deberá respetar siempre este ganglio, que debe jugar el papel de centro y servir para la nutrición y desarrollo de los órganos, á los cuales distribuye sus ramas.

IV

La sífilis del corazón es siempre un lujo de diagnóstico reservado al escalpelo del anfiteatro, lo cual es una compensación poco apreciable en la práctica diaria de esta enfermedad. El Sr. Semmola, en 1883, observando á un médico atacado de grave cardiopatía, apreció los maravillosos efectos del mercurio, que había prescrito al azar por haber padecido en otros tiempos de la sífilis. Recordaba, como decía Ricord, que, tratándose de la sífilis, todo es posible, nada imposible. La Academia de Medicina de París tomó nota en Agosto de 1892 de una forma curiosa de cardiopatía sífilítica diagnosticada en vida por un médico.

El Sr. Vitone ha estudiado también este capítulo tan interesante y tan raro de esa enfermedad.

El Sr. Semmola, con el gran sentido clínico que le caracteriza, al estudiar esta forma de cardiopatía ha podido eliminar fácilmente todas las lesiones cardíacas de la arterio-esclerosis generalizada, y, sobre todo, la de las coronarias. Llamáronle primero la atención los

trastornos funcionales del corazón, que era posible atribuir á un estado nervioso, pues la auscultación y la percusión nada revelaban como lesión orgánica. Poco á poco cambia la escena con el aumento de los trastornos, cada vez más acentuados, y todo hacía pensar en una terminación mortal difícilmente caracterizada, pudiendo confundirse lo mismo con la hipertrofia del corazón, que con su degeneración y estado escleroso.

Sin embargo, un fenómeno llamó la atención del sabio profesor: la aritmia que, ora sola, ora acompañada de taquicardia, domina la situación. Este estado, bien conocido en Patología, se había clasificado hasta hoy entre los síntomas de orden nervioso. Según Semmola, en todos los casos en que es manifiesto este síndrome, debe ensayarse el tratamiento especial antisifilítico, único que puede atenuarle, pues, en su opinión, se trata de un proceso latente del miocardio, de origen sifilítico. La conclusión del autor es bien clara: siempre que solicite nuestro auxilio un antiguo sifilítico y presente síntomas de aritmia continua, con ó sin dificultad de respirar que no desaparezca con otros medios, debe pensarse en un proceso sifilítico y entablar el tratamiento *ad hoc*, aunque por ningún otro signo pueda demostrarse palpablemente la sífilis constitucional.

Para Semmola, la aritmia basta para establecer el diagnóstico. Para Lancereaux, se necesita un conjunto de síntomas, entre ellos la asistolia. Ambos, sin embargo, llaman la atención del médico sobre ese estado cardíaco y le incitan á emplear el tratamiento antisifilítico.

Dr. Ramón Serret.

Prescripciones y fórmulas.

El eurofeno para la cura de las heridas.

En las úlceras de la pierna se espolvorea la herida con eurofeno puro ó mezclado con ácido bórico; las partes inmediatas, rezumantes, se espolvorean con una mezcla de eurofeno y talco (1 por 4). Gracias á la desecación que de ello resulta, se obtiene muy rápidamente la curación. En la práctica infantil, sobre todo, es muy importante la carencia de olor y de irritabilidad. En el intertrigo se ha obtenido buenos resultados con el eurofeno prescrito en la forma siguiente:

Eurofeno.	De 5 á 10 gramos.
Lanolina.	5 —
Talco.	100 —

Igualmente son muy buenos los efectos en la úlcera venérea, que se espolvorea con eurofeno tres veces al día, después de lavarla con una solución débil de sublimado. La secreción se detiene rápidamente, se deterge la úlcera y no tarda en cicatrizar. Otra ventaja de esta curación rápida es la pequeña cantidad de bubones supurados.

En las ulceraciones gomosas y las pápulas rezumantes se empleaba una pomada con 10-20 por 100 de eurofeno; en el ectima sifilítico, el dolor y el escozor ceden rápidamente con esta pomada.

De las afecciones cutáneas no venéreas, el autor ha tratado con éxito, con la mezcla de eurofeno y lanolina al 10 por 100, el eczema pustuloso y la foliculitis, el pénfigo simple, el impétigo corpóreo y contagioso.

Por último, en las heridas operatorias simples, la excisión de la úlcera sifilítica, la operación del fimosis,

da también buenos resultados el eurofeno. Se le puede considerar como el mejor sucedáneo del iodoformo.

Tratamiento del lupus de la cara.

(SCHARRP)

Se introduce en cada foco lúpico un trocito de madera puntiagudo (una especie de mondadientes) que se ha tenido algunos días antes en la siguiente solución:

Sublimado.	1 gramo.
Acido salicílico.	10 —
Eter sulfúrico.	25 —
Aceite de olivas.	100 —

Seccionadas las partes salientes de estas cuñitas, se cubre el todo con un emplastro de gutapercha que se deja aplicado cuarenta y ocho horas.

Establecida la supuración, se quita el emplastro; después de lavar con el éter sublimado, se llenan todas las depresiones con la siguiente pomada:

Bicloruro de mercurio.	0,10 gramos.
Carbonato de magnesia.	10,00 —
Acido salicílico.	5,00 —
Clorhidrato de cocaína.	0,50 —

Después se aplica otro nuevo emplastro hasta que se obtiene la curación.

S.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 21 DE MARZO DE 1896

Se abrió á la hora señalada, y después de leída y aprobada el acta de la anterior, la Academia quedó enterada de las obras recibidas.

El *Secretario* que suscribe hizo la siguiente comunicación verbal:

«Por considerarla de algún interés, especialmente desde los puntos de vista etiológico, diagnóstico y terapéutico, voy á tener el honor de exponer á la consideración de la Academia una observación de *uremia cerebral comatosa*, que tuve ocasión de recoger no hace mucho, y que, como todos los casos clínicos, puede ser origen de inspiraciones médicas en esos momentos difíciles y angustiosos en que el profesor se ve compelido á la cabecera del enfermo, por ministerio de su profesión, á formar rápidamente juicios sobre el carácter del padecimiento, curso y terminación probable del mismo, y tratamiento que haya de ponerse en ejecución.

Á mediados del mes de Octubre último fui avisado con urgencia para ver en junta á una señora que, según se me dijo, hallábase gravemente enferma desde el día anterior, con pérdida completa del conocimiento.

Me encontré, efectivamente, con una enferma de treinta y seis años de edad, múltipara, que había disfrutado siempre de excelente salud, y de la cual sólo se sabía que había tenido un aborto hacia unos diez días, con regular pérdida de sangre, y que muy pronto había vuelto á las habituales tareas de una vida laboriosa, sin preocuparse cosa alguna de su estado, y descuidando cuanto á su salud se refería.

Hacia veinticuatro horas que, aquejando la paciente malestar general y cefalalgia, perdió el conocimiento y tuvo convulsiones, habiendo apreciado el facultativo



que inmediatamente se encargó de su asistencia, fiebre intensa, con elevada temperatura y gran frecuencia de pulso, y sopor tan profundo, que podía calificarse de verdadero *caro*, pues la insensibilidad era absoluta á todos los excitantes, aun á los más fuertes, y la enferma ni deglutía, ni ejecutaba movimiento alguno, ni respondía cuando se la llamaba en alta voz.

En mi exploración pude observar la más completa suspensión de las facultades intelectuales de la enferma, que se hallaba en decúbito supino, con insensibilidad absoluta á las excitaciones de todos los sentidos; pupilas contraídas; cara inyectada; no deglutía ni la más pequeña cantidad de líquido; la temperatura pasaba de 40°, y el número de pulsaciones arteriales era de 124. En la región hipogástrica se apreciaba la vejiga con corta cantidad de orina, á pesar de que, cuando menos, hacía veinticuatro horas que no había orinado.

Dando valor al aborto, que se verificó diez días antes; á la falta de los debidos cuidados higiénicos, al principio del accidente en la noche anterior; á la fiebre altísima y á la corta cantidad de orina que contenía la vejiga, más á la falta de otros síntomas correspondientes á los aparatos respiratorio, circulatorio y digestivo, creímos los dos facultativos que veíamos á la enferma, que podría tratarse de una *uremia de forma cerebral comatosa*, originada por *nefritis aguda*; á pesar de que carecíamos de los datos referentes al aparato urinario, pues la enferma continuaba en el más profundo sopor, y á la familia no la había hecho revelación alguna sobre el particular.

Se le prescribió una sangría del brazo de 300 gramos, 12 sanguijuelas á las apófisis mastoides y enemas estimulantes y purgantes; no pudiendo emplear agente alguno por la boca, porque la enferma seguía en la más completa insensibilidad y sin deglutir absolutamente nada.

Al poco tiempo de realizadas las emisiones sanguíneas, la paciente empezó á dar señales de sensibilidad, á deglutir alguna cantidad de líquido, y hasta pronunció algunas palabras incoherentes.

En la mañana del día siguiente, el cuadro morbozo había experimentado cambio favorable. La enferma no hablaba, pero se hacía cargo de las personas que la rodeaban, mirando en todas direcciones; sacaba la lengua; deglutía, aunque con alguna dificultad, y expulsó una corta cantidad de orina turbia. La fiebre seguía intensa, y la temperatura era medio grado menos que la noche anterior.

Se prescribió una sangría del pie, de 200 gramos; *dieta láctea* y cocimiento de cebada para bebida usual; inyecciones hipodérmicas con disolución de cloruro sódico (1 gramo por 100 de agua), enema de cocimiento de *uva ursi* y tintura de escila; y tópicos emolientes y resolutivos á las regiones lumbares, consistentes en pomada de belladona y de mercurio y cataplasmas de harina de linaza.

En la visita de la tarde, la enferma se hallaba bastante despejada; hablaba algo, aunque con cierta incoherencia; había orinado, y la orina era muy turbia y albuminosa; deglutía con facilidad, y la temperatura era como la de la noche anterior.

El día tercero del accidente, por la mañana, encontré á la paciente con menos fiebre y más despejada, quejándose de dolor en la región lumbar derecha. Se insistió en la *dieta láctea*, inyecciones hipodérmicas y enemas, agregando el bicarbonato de sosa á dosis de

medio gramo. Por la tarde hubo recargo, con algo de delirio.

En los días 4, 5, 6 y 7, la enferma siguió mejorando; disminuyó paulatinamente la fiebre; la razón se recobró; la orina fué haciéndose más clara y menos albuminosa; el dolor de la región lumbar derecha desapareció, y después del día 7.º cesó la fiebre, empezando la convalecencia.

Insistióse, mientras duró la fiebre, en el tratamiento mencionado, y especialmente en la *dieta láctea* y en el bicarbonato de sosa, reemplazando este medicamento, después de algunos días, por el agua de Vals.

La convalecencia fué enteramente satisfactoria. No volvió á presentarse fiebre; la orina adquirió sus condiciones normales, perdiendo la albúmina; los síntomas de la uremia y de la nefritis cesaron, y la señora en cuestión se restableció en breve plazo, volviendo á su vida habitual y laboriosa, á los veintiún días próximamente del accidente descrito.

Tal es, en resumen, la observación que me proponía someter al juicio de la Academia.

El aborto, la falta de cuidados higiénicos, y probablemente algún enfriamiento, fueron causa de una *nefritis catarral*, que suspendiendo ó disminuyendo notablemente la secreción y excreción de los principios que constituyen la orina, dieron por resultado ese estado nosohémico llamado *uremia*, que en el caso presente adoptó la *forma cerebral*, y puso en grave peligro la vida de la enferma.

Enseña también la observación expuesta lo necesaria que es, en tales situaciones, la más escrupulosa observancia de los preceptos de la higiene, para evitar accidentes á que la mujer tiene gran predisposición en tales circunstancias, y que, concurriendo influencias abonadas, pueden ser de fatales resultados.

El juicio diagnóstico pudo formarse con bastantes probabilidades de acierto, teniendo en cuenta el aborto, que había ocurrido hacía diez días, y la falta de cuidados higiénicos, la pérdida del conocimiento y las convulsiones con que se inició el accidente; la fiebre intensa y el *caro* que se observaban, y la corta cantidad de orina que contenía la vejiga, á pesar de que la última micción se habría verificado, lo más pronto, veinticuatro horas antes. El curso del padecimiento confirmó dicho juicio, por los caracteres de la orina, que era *albuminosa*, turbia y en corta cantidad; por los dolores espontáneos en la región lumbar, que se aumentaban á la presión, y por los demás síntomas enumerados.

En el tratamiento empleado figuraron, en primer término, las emisiones sanguíneas, recomendadas hoy por la generalidad de los autores, así de obras elementales como de las clásicas, y que efectivamente constituyen el modificador más poderoso, puede decirse que irremplazable, de esa grave nosohemia, determinada por la falta de excreción de los principios que entran en la composición de la orina, no solamente de la *urea*, como algunos han pretendido. Y como ya tuve el honor de consignar, al tratar del valor terapéutico de las emisiones sanguíneas, estudiando extensamente sus acciones fisiológicas y terapéuticas, en las obras de mayor autoridad se recomiendan como remedio efficacísimo de la uremia, pues en la *Patología médica* de Charcot se dice que el alivio es tan rápido, cuando se extrae sangre, que inmediatamente se tocan los beneficiosos efectos.

Para favorecer la secreción urinaria, creí convenientes las inyecciones hipodérmicas de una disolución de cloruro sódico, y enemas de cocimiento de *uva ursi* con tintura de escila, bicarbonato de sosa y agua de Vals, y dieta láctea.

El restablecimiento de la salud se alcanzó en unos veintidós días; y habiendo transcurrido ya más de cuatro meses, no ha vuelto á observarse perturbación morbosa de ningún género en la señora de que se trata.»

El Sr. Gutiérrez expuso algunas consideraciones sobre dicha observación, extrañándose del empleo de las emisiones sanguíneas y de las inyecciones de suero artificial, que, en su concepto, tienen acciones diferentes; explicando la nefritis y la uremia por el embarazo y el olvido de los cuidados higiénicos, y recomendando la dieta láctea y los alcalinos, de que se había hecho uso.

El infrascrito Secretario manifestó que las emisiones sanguíneas se emplearon antes que las inyecciones de cloruro sódico, y que con este modificador se propuso favorecer la función renal, cuya acción tiene por incontestable y estimó necesaria.

El Sr. Cortejarena se mostró enteramente conforme con los juicios que inspiraron la terapéutica en el caso expuesto, cuyo feliz resultado, en padecimiento tan grave, es la mejor sanción del acierto en el uso de los remedios empleados.

Continuando el debate pendiente acerca del empiema, reanudó su discurso

El Sr. San Martín (D. Alejandro). Sostuvo que si el neumotórax es perjudicial en la tuberculosis del pulmón, cuando este órgano se halla reducido á putrilago y afectado en su generalidad, puede ser favorable en la que está poco adelantada y ocupa una porción circunscrita, como sucede en sujetos de alguna robustez, en que la enfermedad se desarrolla á cierta edad, y principalmente por el influjo de la herencia; pudiendo ser el neumotórax prematuro artificial fundamento de actos quirúrgicos, cuya responsabilidad no tiene reparo en aceptar.

Creó que podría llamarse *toracoplastia universal* á la que consiste en incisión crucial de la piel y resección romboidal de mayor ó menor número de costillas, prefiriendo que el pulmón se recoja y funcione libremente, á que tenga un estuche superfluo y en condiciones morbosas; y consignó la observación de que los sujetos que han padecido tuberculosis pulmonar á los veinte ó treinta años y se han curado, tienen algo de escoliosis á los cuarenta años, deformidad del esqueleto que puede anticipar el arte con fines terapéuticos.

Respecto al concepto etiológico, el Sr. San Martín llamó la atención acerca de la conformidad que había existido en este debate, en punto á las especies bacteriológicas que se encuentran en los derrames pleuríticos purulentos, insistiendo en que, por la poca vida del *neumococo*, podía recomendarse la expectación y las operaciones de escasa importancia, ya que cuando se trata de estreptococos es mayor la rebeldía, por ser el microbio de los más tenaces, observándose fiebre de tipo intermitente; debiendo darse salida al pus, empleando los antisépticos si se tiene fe en su eficacia.

Añadió que en las pleuresías tuberculosas hay distintas opiniones, pues en tanto que unos sostienen que no deben operarse, otros apelan á la toracoplastia, por haber obtenido resultados bastantes satisfactorios,

como sucede á Küster; añadiendo que aunque las operaciones que ha practicado en dicho estado morbozo fueron todas desgraciadas, no niega la posibilidad de pleuresías curables por la toracoplastia, y aun por la toracotomía, si bien abriga la creencia de que las inyecciones antisépticas empeoran la situación de los enfermos.

En las pleuresías tuberculosas, que son las crónicas de los tísicos, cuando la punción exploradora no revela microbio alguno, ó los glóbulos purulentos han experimentado la degeneración grasienta, la intervención quirúrgica deberá meditarse mucho, limitándola á la punción en la generalidad de los casos; pero en las pleuresías con microbios debe operarse, porque las diversas exudaciones y sus condiciones corroboran la necesidad de la intervención quirúrgica.

Habló después de la *antisepsia*, que no constituye un medicamento, sino una medicación, la cual tiene su raíz y estudio en la terapéutica, puesto que se halla constituida por modificadores que poseen igual conjunto de acciones medicamentosas; examinando la parte que corresponde á José Lister en el concepto y desarrollo de la antisepsia; declarando que, en su opinión, dicho profesor sólo se había preocupado del agente, desentendiéndose del organismo y de la reacción, que son factores imprescindibles de la noción terapéutica á que se hace referencia, y reconociendo los grandes servicios que Lister había prestado á la Ciencia y á la Humanidad, cuyos progresos no están exentos de dificultades ó entorpecimientos transitorios, que se vencen con el trabajo.

Al llegar á este punto el Sr. San Martín, y habiendo transcurrido la hora reglamentaria, se suspendió el debate, quedando en el uso de la palabra para la sesión próxima, y levantándose la de hoy.

SESIÓN DEL 28 DE MARZO DE 1896

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de las obras recibidas.

Continuando el debate sobre el empiema, reanudó su discurso

El Sr. San Martín (D. Alejandro). Citó la estadística de Rüneberg, en apoyo de su práctica, al no emplear irrigación alguna en el caso de toracoplastia que es motivo de esta discusión, y de la cual se desprende que en 87 casos sin complicación, observados durante veinte años, hizo uso de la irrigación antiséptica en 29, obteniendo 30 por 100 de curaciones, 45 de fistulas persistentes y 25 de mortalidad, tardándose en el restablecimiento de los enfermos 101 días, en tanto que en los 58 operados sin irrigación alguna, las curaciones estuvieron en la proporción de 96,5 por 100, y se lograron en 47 días; deduciéndose de la mencionada estadística, que las irrigaciones no son indispensables, y que pueden ser perjudiciales.

Insistió en que podía prescindirse de los antisépticos en la práctica general de la cirugía, comparándolos con los perfumes, de los cuales dice Fray Luis de Granada en su *Perfecta casada*, que son innecesarios en la vida real; y expuso la gran influencia que en sus aficiones quirúrgicas ejerció la doctrina de Lister, que estudió y admiró después de terminada su carrera médica.

Leyó lo que Lister dijo en la lección dada, en 1893, al despedirse de su profesorado, en que afirmó: *que las ideas sobre la manera de evitar el acceso de los*

gérmenes morbosos del aire durante las operaciones, habían cambiado, admitiéndose que el suero de la sangre no resultaba favorable al desarrollo de las bacterias, á no ser que éstas existieran en gran cantidad, y que el organismo posee aptitud defensiva contra los microbios por la fagocitosis que los destruye; cuyas verdades enseñan, en contra de las doctrinas originadas de los estudios de Pasteur, que los microbios del aire pueden no proliferar en las heridas operatorias, y que se simplifican los actos quirúrgicos, no empleando las irrigaciones antisépticas.

El Sr. San Martín recordó las ideas expuestas en 1290, respecto á las complicaciones de las heridas por agentes venidos de fuera, y el uso que se hizo en el Hospital de Lyon, desde 1699, del sublimado corrosivo contra las supuraciones; exponiendo las grandes contrariedades que la doctrina de Lister tuvo en su propio país, por efecto de las condiciones de los médicos ingleses, que generalmente no se preocupan de la Terapéutica, pensando sólo en la materia médica y en el remedio; y citando el hecho de que al cumplir dicho profesor inglés los sesenta y cinco años, en que debía ser jubilado por el reglamento del Hospital en que servía como médico y como catedrático, sólo se le concedió que continuara visitando un año más, pero privándole de las funciones de la enseñanza.

Añadió que, en la lección á que va refiriéndose, el profesor inglés manifiesta empeño de hallar un *antiséptico universal*, haciendo de la Cirugía una rama de la Farmacología, y fijándose, por fin, en el *cianido doble de mercurio y de zinc*, diluido en unas gasas, pero con la condición de que sufran éstas la influencia de un baño de ácido fénico, al 2 ó 3 por 100, antes de su empleo; habiendo ensayado y desechado antes el ácido fénico, el sublimado corrosivo, solo y con albúmina, y el cianuro de mercurio, también con albúmina.

Sostuvo que en Alemania es donde se ha dado carácter científico al listerismo, aceptando esta noción los demás países, y considerando al organismo como el principal factor, en ésta como en las demás medicaciones; recordó el uso que en nuestra nación se hizo del agua en el siglo pasado, para la curación de todas las heridas, por D. Vicente Pérez, llamado el *Médico del agua*, opinando que estamos no poco atrasados en lo fundamental de la Cirugía antiséptica y aséptica.

El Sr. San Martín consignó que no emplea en las operaciones los *tópicos antiguos* por los *antisépticos actuales*, prefiriendo los *asépticos*; manifestó la necesidad de diferenciar los microbios sépticos de los que no lo son, así como los que se hallan en todas partes, en cuyo caso se encuentran los de la putrefacción, de los específicos, como el del ántrax, tubérculos y otros que exigen modificadores especiales, y excitó á que se pierda el miedo á las supuraciones, aunque sean sépticas, pues esto representa ya un adelanto, colocando la asepsia delante de la antisepsia, sea cual fuere el resultado de las estadísticas, que responden dócilmente á ideas preconcebidas.

Trató de la inflamación traumática, que debe considerarse como específica, con vida efímera y fines saludables, y proscribió en ella los antisépticos, recomendando el *bisturí*, que es la base de la cirugía aséptica, principalmente en los flemones, cuyas ideas defendió ya en el año de 1882 en un tratado de Cirugía que dió á luz.

Terminó manifestando que en el campo de la Ciru-

gía llaman en la actualidad la atención dos hechos de transcendencia: el tratamiento que emplea M. Reclus en los grandes traumatismos, valiéndose de los antisépticos hasta en pomadas, ya olvidadas por la generalidad, y el de los flemones difusos, completamente *aséptico*, apelando á las dilataciones con el bisturí y empleando á lo más una disolución de sal común y gasa esterilizada.

El Sr. San Martín dió por concluido su discurso, y habiendo transcurrido el tiempo reglamentario se levantó la sesión, después de anunciar el señor presidente que en el próximo sábado no celebraría sesión literaria la Academia con motivo de las solemnidades religiosas de la semana. — El secretario perpetuo, *Manuel Iglesias y Díaz*.

Variedades.

RATOS DE SOBREMESA ⁽¹⁾

Á PROPÓSITO DE LO QUE ES FAVORABLE Ó ADVERSO Á LA VIDA DE LAS GENTES, PARTICULARMENTE EN MADRID

Doña Catalina. — No hay paciencia para aguantarte. Eres como los pianos de manubrio, que levantan dolor de cabeza á un guardacantón; porque eso ya no es pensar como cualquiera; eso es tener tocatas en la sesera.

D. José. — Justamente he concluido lo que deseaba leer hoy de la obra de Körösi, para que vieseis cómo es cierto que no llega Madrid, en esta parte, á las alarmantes cifras que otras ciudades, y cómo no suelen ser los países fríos los más tibios en el extravío de que se trata. Tranquilízate, pues, mujer.

Doña Catalina. — Pero ¿es que has concluido de darnos organillo?

Antonio. — Diga usted, papá, ¿y qué dice de Londres y de París ese autor que usted tanto elogia?

D. José. — Dice muchas cosas de ellos y de otras partes; pero como mamá se aburre tanto al oír números...

Antonio. — ¿Por qué no se sale? ¡Y que nos deje á nosotros!

D. José. — Catalina, ¿quieres consentirme que lea otro poquito?

Doña Catalina. — Haz lo que quieras. ¡Nunca ha de ser otra cosa. Me entretendré con la cadenetá.

D. José. — Pues de Londres y demás ciudades inglesas hay pocas noticias de alumbramientos ilegítimos; porque la ley da fe allí á la palabra de la mujer que, bajo juramento, designa ante el magistrado al padre de su hijo ilegítimo.

Doña Catalina. — Pero ¡eso es una barbaridad! Porque las mujeres malas se despacharán á su gusto.

D. José. — No lo creas. En primer lugar, aquella ley no obliga al hombre así denunciado á casarse con la mujer denunciadora, sino á dar educación á la criatura; con lo cual, ambos pecadores, padre y madre, quedan castigados, y se facilita mucho la reparación legal de la falta. Además, las parroquias ó municipios tienen facultades para investigar la paternidad y maternidad de los ilegítimos. Ello es, de todos modos, que las gentes de bien no se quejan allí de esa ley, porque los resultados no pueden ser mejores. Yo, por mi parte, la considero envidiable.

Doña Catalina. — ¡Cosas tuyas! ¡Pues que la pon-

(1) Véase el número anterior.

gan aquí, y al mes tienes el gusto de ver á tu hijo declarado padre por cuatro ó cinco pelinduscas!

D. José. — Es que esa ley no reza con las mujeres prostituídas.

Doña Catalina. — Y ¿qué importa eso?

D. José. — La Humanidad vale más de lo que te figuras. Á tener tú razón para esa desconfianza, habría que pedir recibo de su salario á la criada, y la calumnia no descansaría entre los hombres. Pues como iba diciendo, de 1866 al 75 tuvo París un promedio de 26,83 ilegítimos por 100 nacidos. Dresde (1871-74), 20,77 ilegítimos. Colonia (1866-75), 12,39. Rotterdam (1865-74), 7,61. Breslau (1867-75), 18,57. Nápoles (1865-74), 8,88. Advierte Körösi que este guarismo de ilegítimos en Nápoles se refiere exclusivamente á los nacidos en la ciudad, con exclusión absoluta de los ingresados de fuera en aquella Inclusa; cosa que por lo común no se consigna, ni es factible, puesto que la entrega del expósito suele ser anónima, é inaveriguable, por lo tanto, la procedencia de él. No es posible excluir sino á los pocos que lleven filiación; y aun se deberá desconfiar de ella muchas veces. Unidas estas sospechosas circunstancias á la baja cifra de ilegitimidad que resulta de la tal exclusión, la miro como origen de error. No quiero, ni debo, dejaros de decir — en descargo de las ciudades del Norte de Europa, que habéis visto tan recargadas de ilegítimos — que gran parte de este viciamiento de costumbres arranca, tal como en Baviera, de las facultades que los Ayuntamientos han tenido allí por mucho tiempo para no consentir los matrimonios entre pobres, conforme á la errónea, aunque bien intencionada, doctrina del célebre Malthus, concebida ya y practicada con rigor en mucha parte de aquellos países antes de aparecer el escritor inglés. Pero esto no reza con Rusia, cuyos campos no siguen á sus capitales nacionales, antigua y moderna, en la exageración del número de ilegítimos. Y ahora ved las proporciones que el *Movimiento de la población de España en el decenio de 1861-70*, publicado por el Instituto Geográfico en 1877, concedía en aquel tiempo á los ilegítimos de las diversas naciones por cada 100 nacimientos: Baviera, 21,50; Wurtemberg...

Doña Catalina. — ¡Pero hombre! Y ¿qué tiene que ver España con las cuatro témporas?

D. José. — Abreviaré un poco; pero ten presente que sin comparar no se juzga, y que sin juzgar no se sabe. Estas son las verdaderas témporas. Y sigo. Prusia, 8,27; Noruega, 7,96; Francia, 7,58; Bélgica, 6,49; España, 5,55 (debiéndoos advertir que en el quinquenio de 1878-82 no pasaron del 3,80); Holanda, 3,83; Irlanda, 3,00...

Antonio. — Pero Irlanda, ¿no es Inglaterra?

D. José. — Á medias.

Antonio. — ¿Qué quiere decir eso?

D. José. — Que están unidas por fuerza. Pero déjate ahora de eso. Rusia, 3,00, y Grecia, 1,26.

Antonio. — Veo que aun cuando San Petersburgo y Moscou son ciudades rusas, la Rusia entera es más pulcra que sus capitales en materia de ilegitimidad.

D. José. — ¡Pero si acabo de anticipároslo! Sólo que estarías distraído. Á las grandes poblaciones acude lo peor de todas partes. ¡No tienen mala carga! Con razón toma Block en cuenta las muchas jóvenes que se refugian en las grandes ciudades, así para ocultar en ellas su deshonor como para explotarla.

Carmencita. — Y ¿quién es ese señor?

D. José. — El autor de una grande obra, premiada por el Instituto de Francia, que lleva el título de *Statistique de la France comparée avec les divers pays de l'Europe*, y de la cual se han publicado ya dos ediciones, que yo sepa; la última en 1875, y ambas en París. ¡Dichosas naciones aquellas en que es posible hacer tales milagros!

Doña Catalina. — Te ha cogido el demonio por ahí.

Don José. — En la Estadística que antes os he leído aparecía Rusia la penúltima de todas las naciones, con 3,00 ilegítimos por 100 nacimientos.

Antonio. — Y ¿cuál era la última?

D. José. — Grecia, con 1,26. Ya lo había dicho.

Antonio. — ¿Y la primera?

D. José. — Baviera, con sus 21,50. Pues en esa misma Estadística de nuestro Instituto Geográfico hay otra tabla internacional calculada por 100 habitantes, y he aquí que en ella figura Rusia con el máximo de 0,80.

Antonio. — ¿Pues no decía usted que 3 por 100?

D. José. — Sí, pero ésa es la proporción con los nacidos.

Antonio. — ¡Es muy ocasionado esto á confusiones!

Doña Catalina. — ¿Y caes ahora en la cuenta? ¡Valiente grillera tenemos en casa! Nos ha venido Dios á ver con lo de la mortalidad. Pero ¿esto es vivir?

Antonio. — Diga usted, papá, ¿cómo se entiende que unas veces parezca Rusia la más moral y otras la más inmoral de las naciones?

Doña Catalina. — Pues si no fuera por eso, no habría grillera, y no estaría tu padre contento.

D. José. — Porque, dado lo que varía la fecundidad de los pueblos, puede haber mucha diferencia entre calcular los legítimos é ilegítimos y los nacidos muertos ó vivos por el número de los nacimientos ó por el de los habitantes. Si el pueblo es fecundo, como Rusia, podrá ser grande la proporción de sus ilegítimos, comparada con la de otra nación en que sus habitantes se multiplican menos. Si el pueblo es moral, como también lo es Rusia, aparecerán pocos ilegítimos en comparación de los legítimos.

Antonio. — ¿Ha dicho usted que Rusia es la que figuró con más ilegítimos en comparación con el número de habitantes?

D. José. — Sí.

Antonio. — Y ¿qué nación fué la que tuvo menos ilegítimos, comparados con el número de habitantes?

D. José. — La misma Grecia; que no pasó de 0,04.

Antonio. — ¿De modo que eso querrá decir que Grecia es más moral que fecunda?

D. José. — Ó á lo menos, que su fecundidad es muy inferior á la de Rusia; circunstancia que puede conducir á otras deducciones.

Antonio. — ¿Cuáles?

D. José. — No son de este lugar.

Antonio. — Y ¿con qué proporción figura España en esa lista?

D. José. — Voy á verlo. Con la de 0,21; un poquito mayor que la de Francia, que aparece con 0,20.

Doña Catalina. — Pero ¿cuándo acabarás? Porque esto no tiene aguante. ¡Es imposible que nadie en el mundo haya andado brujuleando, como tú, noticias y más noticias en esto de la malditísima mortalidad, que Dios confunda! Te pareces al tío Geniani, de que hablaba mi madre, que iba recogiendo por la calle cuantos guiñapos y fruslerías encontraba, llenándose con ellos los bolsillos y llevándose los á su casa; lo mismo

que tú haces con toda esa monserga de estadísticas y cuentos que nos traes. ¡Pobre mujer del tío Geniani! Hasta ahora no la había yo compadecido.

D. José. — ¡Pero si lo que he dicho hasta ahora no es casi nada!

Doña Catalina. — ¿Casi nada? La verdad: te creía algo ido, pero no tan de remate. ¿Conque casi no es nada lo que llevas desembuchado?

D. José. — Si yo publicase mi libro, ya verías.

Doña Catalina. — ¡Buena lotería nos ha caído! Lo dicho: este mal no tiene cura.

Antonio. — Supongo que se referirá usted al mal que usted padece de no querer saber otra cosa que los años que tiene Doña Fulana; lo que la señora del piso tercero ha dicho á la del sotabanco; el traje que ha estrenado Fulanita, etc.; cosas todas muy sustanciosas é inolvidables.

Doña Catalina. — ¿Ves qué insultante?

D. José. — ¡Antonio! Siento que así abuses de nuestra paciencia, faltando al respeto á mamá. Si no procuras ser justo, haciéndote cargo de que todo tu mérito está en saber (por constante esfuerzo de mamá y mío) un poco de lo mucho que en el hombre ha de suplir á la enseñanza propia de la mujer, en la que has de ignorar tanto como mamá ignora en lo que respecta á la enseñanza masculina; si no reflexionas todo esto, serás tú el que valdrá poco.

Carmencita. — ¡Antonio, por Dios! No haga usted caso, papá, y siga usted.

D. José. — Mamá cree que mi trabajo es colosal ¡Ya se ve; la pobre no tiene idea exacta de estas cosas! Y además, considera tan inmenso lo que yo hago como el cariño con que lo mira, y teme que me esfuerce en demasía. ¡Si yo la dijera que falta todavía casi lo mejor de lo poco que puede figurar en una conversación! Porque hay que asomarse á los trabajos estadísticos y de todo género hechos en el mundo entero con relación á este problema, y á todos los demás de la conservación de la vida humana, para formar opinión aproximada de lo que ello vale y de lo que valen estas leves indicaciones mías.

Doña Catalina. — ¡Cuántas clases hay de borracheras, Dios mío! ¿De modo que salimos ahora con que falta lo mejor? ¡Boba de mí, y lo que iba á perderme!

D. José. — No he dicho que falta lo mejor, sino casi lo mejor.

Doña Catalina. — Es lo mismo. ¡Dios te conserve el buen humor! ¡Y las fuerzas! Porque parece imposible que no tengas ya la lengua pegada al paladar, y estés todavía con gana de chanzas.

D. José. — No me chanco. Y si no, atiende un poco. Por ley de Naturaleza nacen normalmente más varones que hembras. ¡Y ay de los pueblos en que no sucede así, porque es señal cierta de la debilitación pública!

Antonio. — ¡Qué cosa tan singular!

D. José. — Sí, muy singular y que merece capítulo aparte; pero lo dejaremos para otra vez. Pues he aquí que en las concepciones ilegítimas disminuye la proporción de varones, y que mueren más de ellos que de hembras dentro del seno mismo de la madre.

Antonio. — ¡Y se estaba usted sin decirnos nada de esto, siendo tan curioso! ¡Á ver, á ver!

Doña Catalina. — Muy bien. Y nos amanecerá de sobremesa. No le haga caso.

D. José. — Lo primero que importa decir es que don Francisco Javier de Bona, en su *Movimiento de la po-*

blación de España de 1858 al 64, seguido del *Movimiento de la población de Europa*, según los trabajos de la Asociación internacional de Estadística, reparó ya en el influjo de la ilegitimidad sobre la mortalidad de los niños, y lo consignó así atendiendo á datos que á la sazón no podían ser españoles todavía. Entonces se creía saber ya que morían en Francia 2,12 ilegítimos por 2 legítimos en el primer año de la vida. La conversación tiene muchos inconvenientes, sobre todo para mí, que soy tan distraído. Aquí me tenéis, sin haberseme ocurrido hasta ahora buscar un dato que he leído sobre los ilegítimos de Londres, y es el siguiente: según Gouropf (citado por Tapiés en su... — voy á ver — en su *Estadística moral y física de la Francia, comparada con la de Inglaterra*, París, 1845), de 1819 al 23 se recibieron en las *Work-houses* de Londres (literalmente *Casas de trabajo*) 4.738 niños ilegítimos, que hacen 923 al año, y en las Inclusas no ingresaron en ese tiempo sino 153 expósitos. Te lo digo particularmente á ti, Antonio, que mostrabas deseos de saber lo que pasaba en Londres, respecto á ilegítimos. Entonces no me acordaba de este dato, que prueba el asombroso resultado de la ley protectora del honor de las jóvenes, digna de ser imitada, pues no hay sino comparar esa cifra de 153 expósitos en cuatro años con la de 22.757 que han ingresado en la Inclusa de Madrid desde 1.º de Enero de 1881 á 31 de Diciembre de 1891; habiendo sido el minimum anual de ese período 1.438 expósitos (en 1891), y el maximum 1.622 (en 1888); á pesar de tener Londres en la lejana fecha citada más del doble de la población actual de Madrid. Y al recordar la ley á que debe Inglaterra esta severidad de costumbres, debo añadir que hay quien calcula, por conjeturas, que los ilegítimos están allí, para con los legítimos, en la proporción de 1 á 13; lo cual es seguramente exagerado é inadmisibile, como se deduce de los preciosos datos anteriores.

Doña Catalina. — ¡Y yo que no había caído en la cuenta de esa preciosidad!

Antonio. — ¿Y aquello de las niñas ilegítimas, comparadas con los niños?

D. José. — No me olvidaba.

Antonio. — Pero como usted mismo dice que es distraído, se lo recordaba, por si acaso.

D. José. — Según Bona, el minimum de varones nacidos por cada 100 hembras durante un año determinado entre un grupo de trece naciones, estudiadas al efecto, recayó en Inglaterra, que no pasó del guarismo 104,2, seguida de Suecia (104,7), Francia (104,8), y Prusia (104,9), correspondiendo el maximum á España y Dinamarca, con 107,0; que han dado en ello insigne muestra de vigor; pues le significan las concepciones masculinas, y está confirmado, por parte de España, en la eficaz y excepcional defensa que el sexo masculino hace de su preponderancia en todas las edades, contra la ley de su pronta y decisiva posposición; de la cual ya os hablaré otro día.

Doña Catalina. — ¡No lo quiera Dios!

D. José. — El promedio de varios años atribuye las menores cifras de nacimientos masculinos á Suecia (104,7), Prusia (104,8) é Inglaterra (104,9), y las mayores á España (106,7), Dinamarca y Hannover (106,2). Francia no ha pasado de 105,3. Pero esta regla de preponderancia masculina en los nacimientos se quebranta en el momento que lo hace la ley moral que preside á las uniones legítimas; tan pronto como falta ó se debilita el amor racional, puro y sublime, que

había de ennoblecerlas y exaltarlas. Ved aquí un cuadro de catorce naciones, presentado por Bona, y en el que se estudia este hecho tan digno de meditación.

Doña Catalina. — ¿Conque todo esto nos lo estás dando como postdata? ¡Pues hijo, va á ser más larga que la carta!

D. José. — Leeré tan sólo las cifras más altas y más bajas:

Varones nacidos por 100 hembras.	Legítimos.	Ilegítimos.
Grecia.....	107,4	106,2
Hannover.....	106,5	103,6
Noruega.....	106,9	104,0
España.....	106,7	104,1
Austria.....	106,5	105,5
Francia.....	105,4	103,3
Rusia.....	104,9	105,5

El caso de Rusia es aquí el único en que los varones ilegítimos excedieron á los legítimos durante el tiempo de la observación. La consecuencia que de esto debe sacarse no favorece á Rusia. Según el Sr. Jimeno Agius, á quien tanto debe la Estadística en España, el máximo de nacimientos masculinos ilegítimos por 100 hembras de igual condición, estaba á la fecha de 1885 en Servia, donde la proporción de ellos llegaba á 111 (siendo de comentar aquí las conexiones geográficas y etnológicas entre Servia y Rusia, que aparecen unidas por la exuberancia de nacimientos masculinos ilegítimos) y el minimum en la siempre alabada Grecia; cuya exigua cifra de 96 sorprende al autor, al extremo de afirmar que no la ha visto jamás. También ha dado á conocer, el mismo incansable estadista, datos muy recientes sobre la proporción de nacimientos masculinos por cada 100 femeninos de todo género en 26 naciones, y glorifica el máximo á Grecia (por lo mismo de tener tan pocos ilegítimos), con 112; Rumanía, 111, y España, 109.

Antonio. — ¡Bravo por España!

D. José. — Y el minimum aparece en Inglaterra propiamente dicha y país de Gales, con 104, y media Europa con 105.

(Se concluirá.)

Consultorio.

PREGUNTAS

626. 1.^a Tengo un enfermo que ha padecido una rinitis hipertrófica, combatida con varias cauterizaciones; llegó á ponerse en muy buen estado, pero ahora, sin causa apreciable, le ha quedado una hipersecreción de mucosidades, siendo de advertir que han desaparecido las epistaxis que con frecuencia tenía, y jamás antes arrojaba mucosidad alguna. ¿Como hacer desaparecer esta molestia que le impide hasta presentarse en sociedad, porque sin sentir se le caen los mocos de una manera casi continua?

2.^a ¿Qué tratados hay recién publicados de Clínica médica, y cuál es el mejor?

3.^a ¿Existe algún sistema de termómetros clínicos que se pueda dejar á los enfermos y que no se enteren éstos ni sus familias de los grados que marquen de fiebre? Porque, sobre todo los ricos de los pueblos, se ponen inaguantables con los termómetros y no dejan descansar al médico en cuanto tienen 39°, y si no se les deja el termómetro, es lo bastante hasta para que le quiten el destino.

4.^a Un Ayuntamiento, en virtud del art. 19 del reglamento de partidos médicos vigente, llama al médico

titular quince días antes de expirar el contrato y le propone si acepta continuar desempeñando la plaza por el mismo sueldo é iguales condiciones, excepto la de tiempo, que tiene que sujetarse á no exceder de cuatro años; acepta el médico, y en su virtud, se prorroga el contrato. Pero este acuerdo del Ayuntamiento, sin alegar razón alguna, le suspende el gobernador de la provincia, tomándose atribuciones que no son de su cargo; entablan recurso de alzada ante el señor ministro de la Gobernación el Ayuntamiento y el médico, y lleva ya diez meses el recurso en el Ministerio, sin que se resuelva ni en un sentido ni en otro. ¿Qué hacer para que se despache? Creo que no habrá medio de conseguirlo; y si es así, ¿caduca pasado algún tiempo? Despachado en justicia, ¿podré reclamar al gobernador el importe del tiempo que por su determinación estoy sin la titular, puesto que es perfectamente legal el acuerdo tomado por el Ayuntamiento? — J. F.

RESPUESTAS

626. 1.^a Puede hacer dos veces al día el lavado de las fosas nasales con soluciones antisépticas, la de ácido bórico, por ejemplo, empleando para ello una sonda de doble corriente.

2.^a De Patología médica sí hay muchos; de Clínica sólo recordamos, como relativamente moderno, el de Jaccoud.

3.^a Ninguno.

4.^a No comprendemos en qué haya podido fundarse el gobernador para suspender acuerdo tan legal: con arreglo al art. 20 del reglamento vigente, los alcaldes no deben hacer otra cosa que dar cuenta al gobernador del nombramiento. Por lo demás, conceptuamos que el titular es tal titular y que el Ayuntamiento debe abonarle los honorarios devengados.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 716,11; mínima, 710,19; temperatura máxima, 28°,9; mínima, 3°,9; vientos dominantes, NE., N. y NO.

En los afectos agudos dominantes durante la última semana se han observado muy pocas variaciones respecto á los observados en las anteriores. Las fiebres gástricas y catarrales son muy frecuentes; las inflamaciones agudas de los órganos respiratorios van disminuyendo y ofreciendo en su marcha caracteres más favorables.

En los niños se presentan fiebres eruptivas de naturaleza benigna, entre ellas las viruelas y anginas catarrales y aftosas de la misma índole.

Crónica.

Atlas de fracturas y luxaciones. — Como ya en números anteriores dijimos, el *Atlas de fracturas y luxaciones* del Dr. Helferich no corresponde á la *Biblioteca escogida* de EL SIGLO MEDICO. De él hemos hecho una *cortísima* tirada (por los grandes gastos que supone) y los suscriptores de la *Biblioteca* son infinitamente más. En su consecuencia, quien desee adquirir dicho *Atlas* deberá remitirnos por adelantado 12 pesetas que es su importe.

Traslado. — Nuestro ilustrado colaborador doctor Compairé, ha trasladado su domicilio á la calle de Fuencarral, 57, segundo derecha. Las horas que tiene de consulta son de cuatro á seis de la tarde.

Médicos para Cuba. — Terminadas las oposiciones que para médicos militares con destino á Cuba se han verificado estos días, han sido aprobados los señores siguientes: D. Miguel Manero y Llangas, D. José Planell y Navarro, D. Rafael Merino y Lorenzo, don Francisco Escapa y Bravo, D. Gregorio Meléndez y

Gracia, D. Germán Sorni y Peset, D. José Martí y Ventosa y D. José Prieto y Muñoz.

Necrología. —A consecuencia de una angina de pecho falleció el sábado 11 del corriente en esta corte el Sr. D. Isidoro Casulleras, médico-director del establecimiento balneario de Caldas de Montbuy y subinspector retirado del Cuerpo de Sanidad Militar.

Era el Sr. Casulleras un cumplido caballero, distinguido literato y poeta dotado de verdadera inspiración.

También ha fallecido el Sr. D. Eduardo Talegón, ilustrado catedrático de la Facultad de Farmacia de esta corte.

Reciban nuestro pésame las atribuladas familias de los finados.

Oposiciones a farmacéuticos. — Por Real orden de 10 del corriente, á fin de cubrir las vacantes que ocurran de farmacéuticos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer se convoque un concurso de oposiciones para 12 plazas de dicha clase, comenzando los ejercicios el día 10 de Julio próximo, en el Laboratorio Central de Medicamentos de esta corte, establecido en la calle de Amanuel núm. 36, y con arreglo al programa aprobado por Real orden de 7 de Noviembre de 1888.

Sorteo de médicos. — En el sorteo de médicos segundos verificado el sábado 11 del corriente en el Ministerio de la Guerra, ha correspondido ir á Cuba á los señores siguientes:

D. Enrique Sarmiento, D. Salvador Sanz, D. Teodomiro Jiménez, D. Abudencio Ruiz, D. Antonio Redondo, D. Eduardo Mínguez, D. Francisco Maranges, don Francisco Muñoz, D. Luis Carnicero, D. Carlos Amat, D. Arturo Pérez, D. José Quintana, D. Julio Monsálvez, D. Antonio Sola, D. Lucio Eguillor, D. Santiago Iglesias, D. Fidel Ruiz, D. Carlos Domingo, D. Virgilio Hernando, D. Miguel Pizarro, D. Ignacio Cornet, D. Buenaventura Virgili, D. Leopoldo Inchausti, D. Luis Torres, D. Emilio Fuentes, D. José Lamarias y D. Francisco Carpintero.

Voluntarios: D. Eusebio Martín, D. Angel Soler y D. Pablo García Godoy.

Socios de mérito. — La Junta Directiva del Colegio de Médicos de esta corte acordó por unanimidad, en la sesión del 12 de Marzo, proponer á la Junta general para socios de mérito á nuestro Director excelentísimo señor marqués de Guadalerzas, y á los Sres. D. José de Letamendi, D. Federico Rubio y Galí y D. Santiago Ramón y Cajal. Son los primeros médicos que han recibido esta honrosa distinción, y en verdad la merecen plenamente por las extraordinarias circunstancias que en ellos concurren.

Compendio de cirugía menor. — El laborioso é ilustrado médico de la Beneficencia municipal de Madrid, Dr. López Arrojo, acaba de publicar un *Compendio de cirugía menor* para uso de los practicantes, ministrantes ó cirujanos menores, que ha de ser á éstos de verdadera utilidad. Comprende este *Compendio* todas las materias que se exigen en los exámenes y oposiciones de practicantes ó ministrantes con arreglo á los adelantos modernos, y se vende al precio de una peseta, en la librería de D. Nicolás Moya, Carretas, 8, Madrid.

Venta de sueros farmacéuticos. — En vigor la ley de 25 de Abril de 1895 relativa á la preparación, venta y distribución de los sueros terapéuticos y demás productos análogos, consultados el Consejo de Higiene pública de Francia y la Academia de Medicina, se ha decretado lo siguiente:

«Art. 1.º Se autoriza la preparación de los virus atenuados, sueros terapéuticos, toxinas modificadas ó productos análogos que puedan servir para la profilaxia y terapéutica de las enfermedades contagiosas, y de las sustancias inyectables de origen orgánico apli-

cadadas al tratamiento de las enfermedades agudas ó crónicas, con las siguientes condiciones á los siguientes establecimientos:

1. Instituto Pasteur de París: suero antidiftérico, suero antivenenoso.
2. Instituto Pasteur de Lila: lo mismo.
3. Laboratorio del Havre: suero antidiftérico.
4. Laboratorio de Nancy: lo mismo.
5. Laboratorio de Lyon: lo mismo.
6. Laboratorio de Grenoble: lo mismo.
7. Laboratorio de los Sres. Egasse y Bouyé, en París: extractos orgánicos preparados según el método de Brown-Séquard.
8. Laboratorio de Bazin, en Burdeos, lo mismo.

Art. 2.º Estos productos podrán ser regalados ó vendidos. La autorización de que son objeto es temporal y revocable: quedan sometidos á la inspección prescrita por la ley.»

Subvención á los laboratorios. — El Sr. Audiffred, diputado, y varios otros de sus colegas han presentado á las Cámaras francesas un proyecto de ley pidiendo que de los dos quintos no empleados de los fondos abandonados de las cajas de ahorro y de cuentas prescritas (bienes mostrencos) se destinen anualmente 250.000 francos para investigaciones experimentales sobre las enfermedades contagiosas y el estudio de las vacunas y de los sueros. Estos 250.000 francos deberían distribuirse así:

1.º 65.000 francos para el Instituto Pasteur y los Laboratorios de enseñanza superior de París, incluyendo en ellos el de Val-de-Grâce y la Escuela de Veterinaria de Alfort.

2.º 125 000 francos para los Laboratorios de Medicina de las Facultades de Lyon, Burdeos, Montpellier, Tolosa, Lila y Nancy y de las Escuelas de Veterinaria de Lyon y de Tolosa.

3.º 60.000 francos para las clínicas, laboratorios de Terapéutica, de Farmacología y de Química médica de las Facultades de Medicina y Escuelas de Farmacia.

Congreso de Medicina mental. — El 7.º Congreso anual de Medicina mental y nerviosa de Francia y demás países en que se habla el francés, se abrirá el 1.º de Agosto próximo en Nancy, bajo la presidencia del Dr. Pitres, decano de la Facultad de Burdeos.

El programa comprende: 1.º Cuestiones que se han de discutir; *Patología mental*. Patogenia y fisiología patológica de la alucinación del oído. — *Patología nerviosa*. De la semeiología de los temblores. — *Legislación*. De la secuestación de los enajenados en establecimientos especiales: terapéutica y legislación. 2.º Lecturas, presentaciones, trabajos varios. 3.º Excursiones, visitas al Instituto anatómico, al Asilo de Maréville. 4.º Impresión y distribución del libro de actas.

El secretario general es el Dr. Vernet, médico jefe del Asilo de Maréville. La cuota, 20 francos.

GABINETE DE CONSULTA Y OPERACIONES QUIRURGICAS, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. — **Fuencarral, 19 y 21, principal.** — El médico-director, *Alfredo Gallego*.

Para la tisis, bronquitis, laringitis, asma, gripe, médicos que conocen sus buenos efectos, las **Cápsulas Saiz de Carlos**, compuestas de creosota pura de haya, iodoformo, eucaliptol, glicerofosfato de cal y quina. Aumentan el apetito y las fuerzas, modifican la expectoración y disminuyen la tos, la dispepsia, la fiebre y los sudores. Serrano, 30, farmacia, Madrid. Se mandan por correo.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

Toses
Constipados
Bronquitis

INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Para la curacion de las **AFECCIONES** de los **PULMONES** y de los **BRONQUIOS**,
calma la **TOSE** y suprime el **INSOMNIO**.

F. COMAR & Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente a volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOGA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firm: de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

Desde 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeri para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Nevralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la denticion.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**

cuas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE ESTRONCIO**

Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada.

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas

Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 882 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

A los comprofesores que piensen solicitar la vacante de Valdemino Fernández y su anejo Mesones (provincia de Guadalajara), conviene pedir antes informes al actual médico titular de dicho pueblo y también al del pueblo inmediato de Viñuelas, quienes les facilitarán cuantos antecedentes deseen.

VACANTES

La de médico-cirujano de Tapioles (Zamora). Habitantes 603. Dotación 750 pesetas por la asistencia de 30 á 32 familias pobres. Este pueblo constituye sólo el partido médico, y se forma de 170 á 180 igualados, con quienes el aspirante que resulte agraciado podrá particularmente contratar bajo el tipo máximo de 10 pesetas cada uno y 5 las viudas sin hijos. El contrato será por tres años. Solicitudes hasta el 6 de Mayo al alcalde D. Anastasio Osorio.

— La de id. id. de Fuentespreadas (Zamora). Habitantes 590. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres. El facultativo podrá contratar libremente con los vecinos acomodados. El contrato será por cuatro años. Solicitudes hasta el 3 de Mayo al alcalde D. Pablo García.

— La de id. id. del quinto distrito de Zamora. Dotación 1.250 pesetas. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 3 de Mayo al alcalde D. Ursicino Alvarez.

— La de id. id. — por renuncia — de La Orbada (Salamanca). Dotación 75 pesetas por la asistencia de 1 á 6 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Mayo al alcalde D. Miguel García.

— La de id. id. de Ceánuri (Vizcaya). Hab. 3.462. Dotación 999 pesetas por la asistencia á 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Francisco Antonio de Bengoechea.

— La de id. id. de Celada de Robledo y Herrerueta (Palencia). Hab. 800. Dotación 100 pesetas por la asistencia á 6 familias pobres y 2.000 pesetas por las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Leopoldo Mediavilla.

— La de id. id. de Alajar (Huelva). Hab. 2.278. Dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Emigdio Borralló.

— La de id. id. — por segunda vez — de Corral de Aillón (Segovia). Dotación 100 pesetas por Beneficencia. El agraciado disfrutará casa-habitación gratis y queda en libertad para contratar con los vecinos acomodados la asistencia, cuya producto de iguales serán el de unas 240 fanegas de trigo de buena calidad. Solicitudes hasta el 8 de Mayo al alcalde D. Pablo Gómez.

— La de id. id. — por tercera vez — de Herrera de Alcántara (Cáceres). Dotación 250 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, pudiendo contratar con 200

REPARTO DE OBRAS

Hemos enviado á todos los suscriptores de provincias que están corrientes en sus pagos de Biblioteca, la magnífica obra del catedrático de la Facultad de Medicina de Viena, Dr. Finger, intitulada

LA SÍFILIS Y LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

En esta semana se hará el reparto á los suscriptores de Madrid.

vecinos pudientes, la fuerza de Carabineros, que ascenderá á unas 20 plazas, con un segundo teniente y un administrador de Correos y además con el pueblo de Cedillo, distante una legua, y con vecinos residentes en el extrarradio, como son peones camineros, guardas jurados, etc. Solicitudes hasta el 8 de Mayo al alcalde D. José Nacarino.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.

D. Luis Sevilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.

D. Agustín Rivas. — Id. id.

D. Eugenio Izquierdo. — Id. SIGLO fin Agosto del 96.

D. Juan Degregorio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96 y remitido el número que pide.

D. Juan Coll. — Id. id.

D. Dimas Ortega. — Id. SIGLO fin Octubre del 96.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignarán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Julio Cantero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96 y la encuadernación de la BIBLIOTECA.

D. Romualdo Yoldi. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.

D. Mauro Comín Olmos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.

D. Bartolomé Delgado. — Id. id. y remitidos los números que pide el día 23 de Marzo.

D. Julian Rosillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.

D. José López Mascarós. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.

D. Claudio Armendáriz. — Remitido el número que pide.

D. Aurelio Tabares. — Remitido lo que pide.

D. Domingo Antonio Gómez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.

D. José Pachés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 96; remitido el Atlas día 4 Abril.

D. Jaime del Barco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.

D. Francisco López Otero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 96; hechos sus encargos.

D. Edmund Cortázar. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.

D. Bonifacio Ramírez. — Remitido el número que pide el día 23 de Marzo.

D. Emilio Moreno (Murillo). — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.

D. José Trigueros. — Id. id.

D. Luis Buñuel López. — Id. SIGLO fin Julio del 96.

D. Manuel Romero Vereá. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.

D. Francisco Palacios. — Recibida su carta.

D. Antonio Abal. — Remitido el número que pide el día 24 de Marzo.

ATLAS Y COMPENDIO
DE
FRACTURAS Y LUXACIONES

POR EL

DR. HELFERICH

Catedrático de la Universidad de Greifswald. — Traducido directamente
de la única y novísima edición alemana

POR EL

DOCTOR D. SANTIAGO GARCIA FERNANDEZ

MÉDICO DE BAÑOS POR OPOSICIÓN

Con **166** grabados en colores, originales del Dr. J. TRUMPP
y encuadernación lujosa.

Precio en toda España, **12** pesetas.

El libro está arreglado de manera que, además de la explicación que va al frente de cada lámina, se halla el Compendio que, en secciones separadas, acompaña á cada sección del Atlas, por cuyo sello de novedad sirve indudablemente de guía cómodo y seguro, que los médicos consultarán con provecho cada vez que se hallen en la necesidad de curar una lesión de esta clase.

De tan notable obra hemos hecho una tirada muy corta. En su consecuencia, sólo serviremos los ejemplares que se nos pidan acompañando el importe de **doce pesetas**, reservando para más adelante (si acaso nos quedasen ejemplares) el servir aquellos á los que no acompañe por el momento el importe.

Los pedidos á **D. Ramón Serret**, Apartado de Correos, núm. 121, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1. FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

AGUÁS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vomitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Girona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia Fuenca-rral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias

A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**.

magnesia villegas

Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 16 y principales farmacias



Instituto Brown-Séguar.

FUNDADO EN 1891 POR D. JUAN CRUZ

Los jugos orgánicos forman ya una parte importantísima de todas las obras de Terapéutica moderna. Los prácticos más eminentes los prescriben a sus enfermos, y en las Clínicas de los Hospitales y de las principales Facultades de Medicina de España y del extranjero se ha sancionado su eficacia. **El jugo testicular** de conejo de Indias es el que reúne los principios dinamogénicos señalados por Brown-Séguar. Sólo con esta circunstancia se obtienen resultados en la anemia, ataxia y demás esclerosis de la médula, vejez prematura, debilidad senil y la resultante de enfermedades graves.

La sustancia gris está indicada en la neurastenia, histerismo, epilepsia y todas las demás neurosis y neuralgias.

El jugo tiroideo es el único tratamiento para el bocio, el mixedema, la obesidad y poliscarcia.

El jugo pancreático en la diabetes sacarina, es de eficacia incontestable, comprobándose por el análisis de las orinas antes y después del tratamiento. La desaparición de la glucosa es en ocasiones tan rápida, que bastan de 5 a 10 inyecciones.

Todos los jugos orgánicos procedentes del Instituto Brown-Séguar, están contenidos en ampollas esféricas y llevan grabadas en el vidrio las palabras **Dr. Goizet, Paris.**

No respondemos de la eficacia de las demás preparaciones.

Precios, franco de porte.

Ampollas de 5 c. c. . . . 20,00 pesetas.
— de 1 c. c. . . . 5,50 —

A los señores médicos y farmacéuticos se hace la rebaja de 25 por 100.

Pídanse instrucciones al director

D. JUAN CRUZ

Alcalá, 4, Madrid



GENERADOR DE OXIGENO

VALENZUELA

Aparato productor de este gas con balón de 30 litros para depositarlo e inhalarlo, precio, 40 pesetas.

Balones sueltos, 15 pesetas.

Informes los da el autor, calle del

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las **Ulceraciones** del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos** y **Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada **frasco** debe llevar nuestro **sello de garantía.**

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.
Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral ó cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES:
Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurostenia, etc.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBÉE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS



Antigua Farmacia BAUMÉ. **ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plérosis, estimulante energético del estómago, 3 a 5 gotas segun la prescripción medica antes de las dos principales comidas. — **PRECIO:** el frasco conta gotas, 3 fr.
Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES** del **PECHO** y de los **INTESTINOS**.





VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

EL VEJIGANTE MÁS EFICAZ

El único empleado en los Hospitales militares

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

Para evitar las imitaciones, se debe prescribir :

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

y exigir la **FIRMA DE ALBESPEYRES** en cada cuadrado de 5 centímetros.

Albespéyres

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, PARIS.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra : Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ

(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "UNION DES FABRICANTS" y la FIRMA del Dr DELABARRE.

ASMA

OPRESIONES

Bronquitis, Catarros
Jaquecas, etc.

Papel y Cigarrillos BARRAL

El PAPEL y los CIGARRILLOS BARRAL disipan casi instantáneamente los accesos de Asma y todas las Sufocaciones en general.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^s St-Denis, PARIS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL Dr CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Adoptada en los Hospitales de París y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada. Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Reemplaza la carne cruda. hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos. Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion Muy útil a los debilitados : Niños, Convalecientes Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

EXIGIR LA FIRMA CATILLON, PARIS para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con IODURO de ETILO
Alivio inmediato y curacion completa de: ASMA

Ampollas Boissy

con NITRITO de AMILO
Alivio inmediato y curación completa

de ANGINAS de PECHO
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de IODURO de SODIO
DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

SALSO-IODICA DE SALES

EL AGUA SALSO-IODICA DE SALES: 1.º Corrige los temperamentos linfáticos y escrofulosos. — 2.º Viene indicada en todas las afecciones glandulares de índole escrofulosa. — 3.º En la papera. — 4.º En las afecciones venéreas y sifilíticas usándola interna y externamente. — 5.º En los tumores de diferente género. — 6.º En las oftalmías de los niños, haciendo la cura interna con el agua y externa como colirio, diluyéndola con la mitad de agua las primeras veces. — 7.º Como poderoso depurativo de la sangre y reconstituyente. — 8.º En todos los otros casos en que vienen indicados el iodo y el hierro.

Concesionarios exclusivos: A. MANZONI & Co.; MILAN. — ROMA. — GENOVA
Representante general en España: FRANS JANSSENS, 294, Aragón. — Barcelona.
Puntos de venta. — Barcelona: Sres. Vicente Ferrer y C.ª, y principales depósitos de aguas minerales y Farmacias. — Madrid: D. José Hernández y hermanos, Jacometrezo, 60, y principales depósitos de aguas minerales. — Zaragoza: Sra. Viuda de Ramón Jordán. — Sevilla: Don Manuel Delgado. — Bilbao: Sres. Barandiarán y C.ª. — Pontevedra: D. Enrique Eyra Poiré.

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA son curadas con la FUCOGLYCINA DEL D. GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C.ª, Paris.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Lliquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.

En Paris, Casa J. FERRÉ, F.º 102, rue Richelieu, S.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAÍNA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSES ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 608)
ALDES y GUIAGAMBA
El mas cómodo de los PURGANTES
MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores es la Marca de los Verdaderos Paris, Farmacia LEROY, Y PRINCIPALES FARMACIAS.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA. BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deber tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

ANUNCIOS (EXTRANJEROS)

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de **GÉLIS & CONTÉ**
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Medalla de Oro de la S^ad de F^a de Paris
LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.



Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS.—MEDIA BOTELLA, 2.50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las Farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERÍA, Farmacia VIVAS PÉREZ

INSTITUTO DE VACUNACION



Director: Dr. G. Araco
En este antiguo y acreditado Instituto se vacuna de ternera todos los dias de 2 a 3.

TARIFAS

Pesetas.

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación á domicilio, con tubo.	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5
Una ternera vacunifera.	150
Un Wial para 15 personas.	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id.	3
Glicerolado vacunifero (vacuna para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos á provincias.

Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. Pago adelantado, acompañando el importe del franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

D. Domingo Conde. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Rafael Domingo Crespo. — Id. id.
D. Amadeo García Fernández. — Id. id. encuadernada.
D. Juan Bartocini. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Abril.
D. Cancio Jorge. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Julio Lira. — Recibida su carta.
D. Juan Quesada y Suero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Laureano García. — Id. id.
D. Manuel Alonso Celorio. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin DICIEMBRE DEL 95.
D. Juan Ibáñez de Aldecoa. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Martín Royo. — Id. id. id.
D. Juan Ramón Zulueta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Julián Martín Aldea. — Id. id., encuadernada.
D. León Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Víctor Salvatierra. — Id. SIGLO fin Enero del 97 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Paulino García Donas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 96.
D. Benjamín Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Sebastián Basa. — Id. id., más la *Agenda*.
D. Pablo Ramos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Rafael Navarro. — Remitidos los números que pide el día 6 de Marzo.
D. Lisardo Rodríguez. — Suscrito á la BIBLIOTECA y remitido el número que pide.
D. Nicasio H. Nacar. — Remitido el número que pide.
D. Antonio Gil. — Id. id.
D. Lope Fernández Corvenzana. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Bonifacio Martínez. — Id. id.
D. Wenceslao López Rubio. — Id. id.
D. José Galera García. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 96; remitidos los números del año el día 6 de Marzo.
D. José García. — El Sr. Sanz avisa su pago SIGLO fin Mayo del 96.
D. Leonardo Gómez. — Los Sres. Hijos de Nuevo avisan su pago SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Conrado Carrera. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Manuel Olmos. — Id. id.
D. Antonio Fadón. — Remitida la *Emoción Oratoria* el día 7 de Marzo.
D. José A. Benítez. — Remitido el número que pide el día 7 de Marzo.
D. Ramón Castro. — Id. id.
D. Silvino de la Granja. — El Sr. Martín avisa su pago SIGLO fin Junio del 96.
D. José Romero. — Id. id. fin Diciembre del 96.
D. Francisco Jesús Bonilla. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Pedro Mateo Alonso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Antonio Muñoz Pasanís. — Remitida la vacuna el día 6.
D. Manuel Yániz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Ramón Nestares. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Urbano Bonilla. — Recibida su carta; conformes.
D. Laureano Alonso González. — Remitido el número que pide el día 9 de Marzo.
D. Miguel S. Sanz y López. — Cambiadas las señas.
D. Teodoro Capapey. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Florentino Royo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Santos Hernández Santos. — Id. SIGLO fin Junio del 96.
D. Anselmo Pomar. — Pagada la encuadernación de la BIBLIOTECA.
D. León Buch. — Id. SIGLO fin Junio del 96.
D. Gonzalo Gómez y Gómez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Demetrio Pastor. — El Sr. Gasca avisa su pago SIGLO fin Noviembre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Pedro Aguelo. — Id. SIGLO fin Julio del 96.
D. Juan Vaquer. — El Sr. A. López avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Ignacio Rivas. — Id. id.

D. Rafael Zurdo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Agustín López Alonso. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Esteban de Mingo. — Id. id.
D. Rafael Aceña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Manuel Bayo Lamana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Celestino López de Castro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Victoriano Domínguez Coto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 96.
D. José García Espinosa. — Id. SIGLO fin Febrero del 97 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Enrique García López. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Félix Alcázar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Francisco de P. Boix. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Pablo Font Martelo. — Suscrito SIGLO 1.º de Enero y pagado por conducto del Sr. Güell hasta fin Diciembre del 96; remitidos los números el día 8 de Marzo.
D. José Guillén. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Pedro Brogeras. — Id. id.
D. Marciano González. — Id. id.
D. Valentín Mambona. — Id. fin Junio del 96.
D. Antonio Contreras. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. José Sánchez Caamaño. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Tomás Vera. — Remitido el número que pide el día 13 de Marzo.
D. Teodoro Porres. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Francisco González López. — Id. id. y remitido el número que pide el día 14 de Marzo.
D. Albino Molinero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Juan Lleonart. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96 y BIBLIOTECA 1.º y 2.º plazo del 96.
D. Constantino Arias. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96 y BIBLIOTECA primer plazo; el *Atlas* se le mandará certificado.
D. León García Repullés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Mariano Berdejo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96 y remitido el número que pide día 27 de Marzo.
D. Antonio Canella. — Recibido el artículo y remitidos los números que pide.
D. Ramón Peón. — Remitido número que pide el día 27 de Marzo.
D. José García. — Id. id.
D. Manuel Carballes. — Los Sres. Romo y Füssel avisan su suscripción y pago SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Alejandro Mackay. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Guillermo Rich. — Id. id.
D. Geo N. Thomson. — Id. id.
D. Matheson and Comp. — Id. id.
D. Generoso F. Lasiote. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Antonio Martín Ayuso. — Id. SIGLO fin Noviembre del 96 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
D. Manuel Montero. — Id. SIGLO fin Diciembre y suscrito á la BIBLIOTECA y pagado primero y segundo plazo del 96.
D. José Alonso Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Enero del 97 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.

(Se continuará.)

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

ATLAS MANUEL D'OPHTHALMOSCOPIE, par le professeur Haab, directeur de la clinique ophtalmologique de l'Université de Zurich. Edition française par le Dr. Terson, chef de clinique ophtalmologique à l'Hôtel-Dieu. 1 vol. in-16 de 250 pages, avec 68 planches coloriées, cartonné, 12 francs.

Cet Atlas manuel d'ophtalmoscopie est destiné à vulgariser parmi les étudiants et les praticiens un ensemble de notions dont l'extrême utilité pour le diagnostic des maladies n'a plus besoin d'être démontrée. L'examen clinique du fond de l'œil permet de déceler non seulement beaucoup d'affections oculaires, mais

encore certaines affections cérébrales, rénales, vasculaires, certains troubles généraux de la nutrition, etc. C'est donc une des méthodes principales d'exploration clinique. Malheureusement elle présente de grandes difficultés.

Un bon atlas d'ophtalmoscopie est donc un livre éminemment utile.

Par leur dimension, les atlas précédemment publiés n'étaient pas pratiques.

L'Atlas de Haab a été spécialement composé pour l'étudiant et le praticien; les planches dessinées d'après nature, sont remarquablement exactes et leur impression en couleurs dépasse tout ce qui a été fait jusqu'à présent.

FORMULAIRE DES MÉDICATIONS NOUVELLES.

par le Dr. Gillet, ancien interne des hôpitaux de Paris, chef du service des maladies des enfants à la Polyclinique de Paris. 1 vol. in-18 de 280 pages, avec fig., cart., 3 francs. Librairie J.-B. Baillière et fils, 19, rue Hautefeuille (près du boulevard Saint-Germain), à Paris.

On trouvera dans ce nouveau formulaire toutes les acquisitions nouvelles de la thérapeutique moderne qui n'ont pu encore entrer dans les traités classiques. M. Gillet s'est attaché toutefois surtout aux nouveautés dont le caractère pratique semble établi et non aux curiosités qui viennent inutilement encombrer la thérapeutique et jeter la confusion dans l'esprit. C'est ainsi qu'on y trouvera notamment des détails complets sur l'Antisepsie interne générale et locale, les Badigeonnages antipyrétiques, les Bains froids, le Drap mouillé, les Enveloppements froids, les Injections d'extraits organi-

ques (Sequardine, Suc thyroïdien, Suc capsulaire, etc.), les Injections sous-cutanées de sels mercuriels, de créosote, de sang, le Lait stérilisé, le Lavage intestinal et stomacal, les Pulvérisations antiseptiques, la Sérothérapie (Sérum antidiphtérique, antistreptococcique, anticancéreux, antituberculeux, antisiphilitique, etc., le Stypage, la Vaccination antirabique, etc.

LA PRATIQUE DES MALADIES DU LARYNX, DU NEZ ET DES OREILLES DANS LES HOPITAUX DE PARIS. Aide-mémoire et formulaire de thérapeutique appliquée, par le professeur Paul Lefert. 1 vol. in-18 de 288 pages, cartonné, 3 francs.

Ce volumen fait partie du *Manuel du Médecin praticien*.

L'ANTISEPSIE DANS LA PRATIQUE DE LA CHIRURGIE JOURNALIÈRE, par E. Nicaese, professeur agrégé à la Faculté de Médecine de Paris. Paris, 1896. 1 vol. in-16 de 300 pages, avec 88 figures, cartonné, 4 francs. Librairie J. B. Baillière et fils, 19, rue Hautefeuille, près du boulevard Saint-Germain.

La méthode antiseptique est applicable partout, et le but de ce manuel est de chercher à montrer que, par des procédés très simples, on est assuré d'arriver à des résultats pratiques qui ne laissent rien à désirer.

Ce livre de vulgarisation est surtout écrit dans l'espoir d'être utile au praticien isolé des petites villes et des campagnes, qui est souvent obligé de se servir exclusivement de ce qu'il trouve autour de lui. Ces ressources improvisées, choisies et adaptées avec à-propos, assureront le succès.

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administración no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alciñana, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con substancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer a la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales o extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

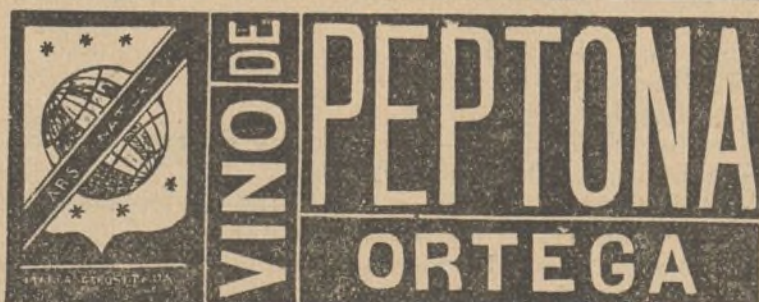
1.º Evapórese la solución a sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, tratase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdic no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

A parte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Díganse los pedidos a los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos, Farmacia y Droguería, Cádiz.** — Depósito en Madrid: Sres. Hernández Heráanos, Jacometrezo, 60.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general, en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona
Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD, Madrid.**

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

Er el último año se han vendido Más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay onda, tres mesas, comodidades y bar-

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

AÑO XIX DE SU PUBLICACIÓN

PRECIOS DE SUSCRICIÓN DE LA BIBLIOTECA

España: **15** pesetas al año, que pueden pagarse en tres veces.—España y Ultramar: **20** pesetas al año.

La suscripción á la BIBLIOTECA ha de comenzar precisamente en Enero.

En el corriente año 1896 repartiremos la magnífica obra del Dr. E. Finger, catedrático de la Facultad de Medicina de Viena, intitulada

LA SÍFILIS Y LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

que contiene cinco hermosas láminas cromolitografiadas tiradas en los mejores talleres de Austria.

La notable obra del laringólogo francés Dr. J. Moure,

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS FOSAS NASALES

con cerca de 300 grabados hechos en Francia, y otras que anunciaremos oportunamente y que superarán, si cabe, en mérito á las ya anunciadas.

Los suscritores que quieran recibir los tomos de la BIBLIOTECA correspondientes al año 1896 **en-cuadernados en tela á la inglesa**, abonarán **5** pesetas por la encuadernación de todos ellos.

OBRAS IMPORTANTES

A T H I L L

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA MUJER

Obra que ha tenido gran aceptación entre la clase y que ofrecemos á nuestros suscritores al ínfimo precio de **dos pesetas**, aunque su precio fuerte es el de **cinco**. (*Se está agotando*).

Enfermedades del aparato locomotor (huesos, articulaciones, músculos)

Por el Doctor KIRMISSON

Un tomo con excelentes grabados. Precio, **7** pesetas en Madrid y **7,50** eu provincias. Los suscritores de EL SIGLO podrán adquirir esta obra por **5,25** y **5,50** pesetas respectivamente.

TRATADO DE MEDICINA OPERATORIA

POR KARL LÖBKER

Dos tomos de cerca de 400 páginas cada uno y 276 grabados intercalados en el texto. Precio de la obra, **16** pesetas en toda España. Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO podrán adquirirla con un descuento de 25 por 100, ó sea por **12** pesetas.

MANUAL DE MATERIA MÉDICA

Por los Dres. BERNATZIK Y VOGL

Catedráticos de la Facultad de Medicina de Viena.

Tres tomos de más de 400 páginas cada uno. Precio de la obra, **18** pesetas. Para los suscritores de EL SIGLO **13,50** pesetas.

LA SÍFILIS Y LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

Por el Dr. ERNESTO FINGER

Catedrático de la Facultad de Medicina de Viena.

Con **5** láminas cromolitografiadas, aparte del texto, que comprenden **14** figuras del natural.

Un tomo de cerca de 400 páginas. Precio de la obra, **6** pesetas. Para los suscritores de EL SIGLO **4,50** pesetas.

NUEVO TRATAMIENTO MERCURIAL

Evitando el Hidrargirismo

ELÍXIR DERET

BI-IODADO

(Ioduro doble de Tanino é Hidrargirio soluble)

preparado por **J. NOURRY**

Antiguo Farmacéutico de los Hospitales Militares.

Una cucharada, de las de sopa, contiene la misma cantidad de Hidrargirio que un centigramo de BI-IODURO

Dosis { ADULTOS : Una cucharada de las de sopa. } *dos veces*
 { NIÑOS : Media cucharada de las de café, ó la cucharada entera. } *por día.*

Ni la etiqueta, ni el prospecto indican la composición mercurial del Elixir, ni su uso.

SÍFILIS, ENFERMEDADES CUTÁNEAS

DEPÓSITO : 110, Bruch, Barcelona, y EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS.

192

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS : Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada
 PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos nuevos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{ales} Farm^{acias} de España y América

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR

Tomado sin dificultad y bien tolerado.

D

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIPOFESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de París. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París.

Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G^{ral} : F^{co} COLLAS, 8, Rue Dauphine, París, y todas buenas Farmacias.

GLICEROFOSFATOS

Fosfato vital

de JACQUEMAIRE

INDICADO EN : NEURASTENIA, FOSFATURIA, ALBUMINURIA, TÍFIS, ANEMIA, Enferm. de los NIÑOS, CONVALESCENCIAS, etc.

1^a SOLUCION GASEOSA } CON BASE DE CAL;
 2^a GRANULADO }
 3^a GRANULADO, CON BASE COMPUSTA;
 4^a SOLUCION INYECTABLE, CON BASE DE SOSA.

SOLO EXPERIMENTADO EN LOS HOSPITALES DE PARIS
 L. JACQUEMAIRE, Farmacéutico de 1^a Clase, en VILLEFANCHE (Rhône) Francia, y en todas Farmacias



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

